

la revista de santander

PARA LA FAMILIA MONTAÑESA

El Museo del Palacio de Elsedo

Es una publicación de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria.
N.º 26 • Enero-marzo 1982

Foto: FRANCISCO QUINTANON

AUTO-CAJA UNA FORMA RAPIDA Y SEGURA DE REALIZAR OPERACIONES SIN BAJARSE DEL COCHE.



CID

OFICINA URBANA nº14-AUTO-CAJA-1



OFICINA URBANA nº16-AUTO-CAJA-2



OFICINA URBANA nº19-AUTO-CAJA-3



Desde su mismo coche y sin bajarse de él, puede realizar cualquier operación de cobros y pagos en cuentas corrientes y libretas de ahorro.

Para utilizar los servicios de nuestras Auto-Cajas no tiene más que dirigirse con su vehículo -dentro del horario habitual- a cualquiera de las tres Auto-Cajas situadas en la calle Santa Lucía, n.º 1, calle Alta, n.º 46 y Plaza de Manuel Llano (Cazoña), tal como señalamos en los planos.

Para poder operar en las AUTO-CAJAS, tiene que notificarlo previamente, y por una sola vez, a la oficina donde tenga su cuenta. Una vez cumplimentado este requisito podrá operar en las Auto-Cajas, libremente y cuando lo desee.



CAJA DE AHORROS DE SANTANDER Y CANTABRIA

ASAMBLEA GENERAL DE LA CAJA DE AHORROS DE SANTANDER Y CANTABRIA

LOS RECURSOS AJENOS ALCANZARON LA CIFRA DE 53.328 MILLONES, CON AUMENTO DE 8.244 SOBRE EL EJERCICIO ANTERIOR. EN 1981 SE FORMALIZARON 9.864 OPERACIONES DE CREDITO, POR IMPORTE DE 11.443 MILLONES. LAS INVERSIONES EN PRESTAMOS Y CREDITOS SOBREPASARON LOS 25.820 MILLONES Y LAS DE VALORES SUPERAN LOS 22.193. EL FONDO PARA OBRAS SOCIALES SE HA INCREMENTADO EN 375 MILLONES.

LA CAJA DE AHORROS FUE LA UNICA ENTIDAD DE CREDITO DE LA REGION QUE SUSCRIBIO OBLIGACIONES EMITIDAS POR LA DIPUTACION Y LOS AYUNTAMIENTOS DE SANTANDER Y TORRELAVEGA, HABIENDOLAS ADQUIRIDO PRACTICAMENTE EN SU TOTALIDAD.

Bajo la presidencia de don Antonio Fernández Enríquez, tuvo lugar, el pasado día 12, la Asamblea General ordinaria de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, en la que se examinaron la gestión y resultados del ejercicio 1981. Le acompañaban en la presidencia, los vicepresidentes, don Ricardo Montaraz Castañón y don Alfonso Yllera Gar-

cia-Lago; secretaria del Consejo, señorita María del Carmen Bohigas Rugama; el director general, don José Emilio Nieto Diego; directores adjuntos, don Eduardo Rubalcaba Gómez y don Luciano García Avila, y el subdirector secretario general, don José María Campo Roiz. Estaban también presentes los restantes miembros del Consejo de Administración, los de las diferentes Comisiones que integran los órganos de gobierno y la casi totalidad de los consejeros generales.

El señor Fernández Enríquez dio lectura al informe sobre la gestión del Consejo, que fue aprobada por la Asamblea, así como la Memoria, Balance y cuenta de Resultados y el Presupuesto y la gestión de las Obras Sociales, con los informes favorables de la Comisión de Control y de la Comisión Revisora del Balance.

NUEVAS OFICINAS Y SERVICIOS

Durante el ejercicio han comenzado a funcionar tres nuevas oficinas en Santander y otra en Torrelavega. La oficina de Ampuero ha sido trasladada a un moderno edificio, construido por la entidad, en el cual se ha instalado también un nuevo centro del Hogar del Jubilado Montañés. Son ya 104 las oficinas que la

institución tiene en funcionamiento.

La red de teleproceso se ha ampliado a 18 oficinas más, en las cuales han sido instalados 33 nuevos terminales. La Caja de Ahorros de Santander y Cantabria cuenta con seis servicios centrales y 77 oficinas con instalación de teleproceso, con un total de 141 terminales. Tiene también instalados tres cajeros automáticos: en la oficina principal, en la número 1 de Torrelavega y en la urbana número 19 de Santander (Cazoña).

53.328 MILLONES EN DEPOSITOS DE CLIENTES

Durante 1981, los Recursos Ajenos han pasado de 45.083 a 53.328 millones, con un índice de crecimiento del 18,29 por 100. El número de cuentas de clientes es de 447.399.

INVERSIONES EN PRESTAMOS Y CREDITOS

Durante 1981 fueron formalizados 9.864 préstamos y créditos, por un importe que supera los 11.443 millones. El número de operaciones de esta clase vigentes es de 41.782, por más de 25.820 millones. Los índices de crecimiento fueron del 18,44 por

La revista de
santander

PARA LA FAMILIA MONTAÑESA



Edita: La Confederación Española de Cajas de Ahorro.

Realiza: El Fondo para la Investigación Económica y Social

Redacción y Administración:
Padre Damián, 48. Madrid-16.
Teléfono 458 61 58.

Consejo Editor:

Miguel Allué Escudero.
Francisco F. Jardón Álvarez.
José María Desantes Guanter.
José López Yepes.
José Emilio Nieto Diego.

Consejo de Dirección:

Luciano García Avila.
Jesús Gutiérrez de la Torre.
Ricardo Montaraz Castañón.
Luis Ignacio Seco García.

Director:

Luis Ignacio Seco García.

Redactor-jefe:

Francisco Prados de la Plaza.

Confección:

José Luis Saura.

Colaboran en este número:

Daniel Robles, Julio Poo San Román, Carmen González Echegaray, Engracia A. Jordán, Antonio Montesinos González, Leopoldo Rodríguez Alcalde, R. M. del Valle, Raquel Rodríguez, E. Asenjo, Jesús Delgado, Carmen Ríza, Francisco Revuelta Hatuey, Mariano del Pozo y Pedro Ocón de Oro.

Fotografías:

Francisco Ontañón, Manuel Bustamante, Raquel Rodríguez, Ricardo Cagigal, Javier Ruiz, Francisco y Archivo.

Impresión:

Hauser y Menet, S. A.
Plomo, 19. Madrid-5.
Depósito legal: M. 13-1976.

ciento en el importe de las nuevas operaciones y del 14,39 por 100 en los saldos vigentes a fin de ejercicio.

Destacan las cifras concedidas en el año para construcción y adquisición de viviendas, 5.450 millones, y la financiación de inversiones de las Corporaciones Locales por otros 1.285. También ha sido notable el crecimiento del volumen total de efectos descontados, que fue de 1.576 millones, frente a los 750 del año anterior, lo que supone un 210 por 100 de incremento, derivado de un correlativo aumento del límite de las líneas vigentes, que es de 829 millones, mientras que fueron 448 millones en 1980.

Se firmó un convenio de colaboración con el Ministerio de Economía y Comercio y el Instituto para la Promoción Pública de la Vivienda, por importe de 1.300 millones, para préstamos a la construcción y adquisición de viviendas de protección oficial en nuestra región, según el plan trienal elaborado por el Gobierno, habiéndose cumplido dicha cifra prácticamente durante el ejercicio y esperando completarla en los primeros meses de 1982. Para este año se ha firmado un nuevo convenio por otros 1.978 millones.

CARTERA DE VALORES

La Cartera de Valores de la institución asciende a 22.193 millones de pesetas. Durante el ejercicio se adquirieron casi 2.500 millones suscritos en valores de empresas y entidades con actividades o para inversiones directas en Cantabria, lo que representa un 90,6 por 100 de la inversión realizada en este capítulo.

Durante 1981, la Diputación Provincial emitió 600 millones de pesetas en obligaciones, el Ayuntamiento de Santander 800 como primera fase de una emisión de 1.600 y el Ayuntamiento de Torrelavega otros 200 millones. Todas estas emisiones tienen como destino la realización de inversiones muy necesarias de alto carácter social, como son la electrificación rural, en el caso de la Diputación, y los equipamientos urbanos y obras de infraestructura que han de llevar a efectos los municipios emisores de los títulos. Entre las entidades de ahorro y crédito que actúan en la región y captan recursos en ella, solamente la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria



ha acudido en apoyo de las Corporaciones, habiendo suscrito prácticamente el total de las emisiones.

LOS RESULTADOS DEL EJERCICIO HAN SIDO MAS DE 982 MILLONES. LOS RECURSOS PROPIOS ALCANZAN 5.273 MILLONES

Una vez deducidas las amortizaciones del inmovilizado, así como las dotaciones para saneamientos de activo y fondos de provisión, en cuantía superior a lo que obligatoriamente hubiera sido necesario, el excedente líquido del ejercicio ha superado los 982 millones de pesetas, con incremento del 17,66 por ciento sobre el del año anterior. Previamente se ha detraído también la provisión para el pago del Impuesto sobre Sociedades, que importa en este año más de 80 millones. Los diferentes tributos satisfechos por la entidad durante el ejercicio han superado los 100 millones.

De los referidos excedentes líquidos, 607 millones se destinan a

Reservas y 375 al Fondo para Obra Benéfica Social.

Como consecuencia de esta distribución, los Recursos Propios de la entidad alcanzan los 5.273 millones, con aumento de 850 sobre los del ejercicio anterior, lo que representa un 19,24 por 100 de aumento. Estos Recursos Propios cubren casi un 10 por 100 del saldo de acreedores, exactamente el 9,89 por 100.

OBRA SOCIAL

En este importantísimo capítulo de la actividad de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria se invirtieron durante el ejercicio casi 60 millones en inmuebles, mobiliario e instalaciones, y más de 247 en el mantenimiento de los diferentes establecimientos permanentes con que cuenta la Obra Social de la institución, así como en colaboraciones con otras entidades que reciben apoyo económico de la Caja de Ahorros. Las cifras anteriormente expuestas dan una idea de la importancia de la Obra Social realizada



por la institución durante 1981. El Aula de Cultura llevó a cabo 321 actos, consistentes en conciertos, recitales, festivales folklóricos, representaciones teatrales, conferencias, etcétera, etcétera, entre los que cabe destacar el XI Ciclo de Música Coral y Organo, el IV Festival Internacional de Jóvenes Organistas, el Ciclo de las Sonatas de Beethoven, interpretadas al piano por José Francisco Alonso; el estreno de la "Misa polifónica cántabra", de Miguel Angel Samperio, y la colaboración con el Festival Internacional de Santander. Dentro de las actividades juveniles, hay que destacar los conciertos pedagógicos, que se realizaron con la colaboración de la Orquesta Municipal y de la Inspección de Enseñanza General Básica. En las salas de exposiciones de Santander, Torrelavega y Laredo tuvieron lugar un total de 59. La REVISTA DE SANTANDER editó cuatro nuevos números, con 35.000 ejemplares cada uno. Se construyeron tres nuevos refugios de carretera, alcanzándose un total de 95. Se han

donado 20 nuevos parques infantiles, con lo que el total de los instalados llega a los 270. Fueron inaugurados tres nuevos centros del Hogar del Jubilado Montañés, en Castro Urdiales, Ampuero y Torrelavega, estando en funcionamiento 10 en 1981, a los cuales se ha venido a sumar el recientemente inaugurado en San Vicente de la Barquera. En la Asamblea se hizo referencia también a otras importantes Obras Sociales de la Caja de Ahorros, como son el Colegio Menor Modesto Tapia, la Colonia Infantil de Polientes, las Guarderías Infantiles y la Residencia de Mayores, y se destacaron la importancia de las partidas dedicadas a Fondo de Ayuda al Estudio y al Fondo Social, con cargo al cual se donaron durante el ejercicio 11 ambulancias a varios Ayuntamientos y a la Cruz Roja Española, por importe de más de 10 millones de pesetas; la aportación económica del Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, y los numerosos donativos a instituciones, entidades y organis-

mos culturales, asistenciales, benéficos y deportivos de la región, cuya relación y cuantía omitimos por la necesaria brevedad de esta reseña.

Fue aprobado el presupuesto de Obras Sociales para el presente año 1982, que asciende a un total de 534 millones, de los cuales, 333 son para el mantenimiento de las actividades existentes y 201 para inversiones de inmovilizado destinadas, principalmente, a la terminación de instalaciones acordadas ya en el ejercicio anterior, como es el nuevo salón de actos en el Colegio Menor Modesto Tapia, que se dedicará a las actividades del Aula de Cultura y en el que también se desarrollarán otras especialmente dedicadas a la juventud.

NUEVO CONSEJERO

Durante el ejercicio hubo que lamentar el fallecimiento del consejero don Graciano González Puzo, cuyas cualidades personales le hicieron acreedor al aprecio de todos.

Para cubrir la vacante producida, la Asamblea General, previa la correspondiente votación, ha elegido a don José Antonio Lainz Gallo, que se incorporará como nuevo vocal del Consejo de Administración de la entidad.

INTERVENCIONES DURANTE LA ASAMBLEA

En el turno de ruegos y preguntas, varios consejeros generales se dirigieron a la presidencia para hacer observaciones o propuestas relativas a diferentes aspectos o actividades de la institución. Todos ellos fueron extensamente informados por la mesa presidencial. También ratificó unánimemente la Asamblea el acuerdo adoptado recientemente por el Consejo de Administración de solicitar para el director general, don José Emilio Nieto Diego, la Medalla al Mérito en el Ahorro, propuesta a la que se han adherido numerosas personalidades del ahorro nacional, incluso la Confederación y el Banco de España, y también organismos regionales o locales, como la presidencia de la Diputación Regional y el Ayuntamiento de Santander, que adoptó acuerdo en tal sentido, en su Comisión Municipal Permanente, adhiriéndose a la iniciativa y felicitando también al establecimiento por su brillante trayectoria. ■

La salud de la sociedad está

LA familia es una institución que tiene un doble carácter. En las distintas épocas, de acuerdo con las reacciones pendulares tan frecuentes en la Historia de la Humanidad, ha sucedido en ocasiones que uno de ellos se ha destacado excesivamente sobre el otro, olvidando que ambos deben estar equilibrados si se quiere que puedan desplegar sus particulares posibilidades en toda su amplitud.

Intimidad y solidaridad

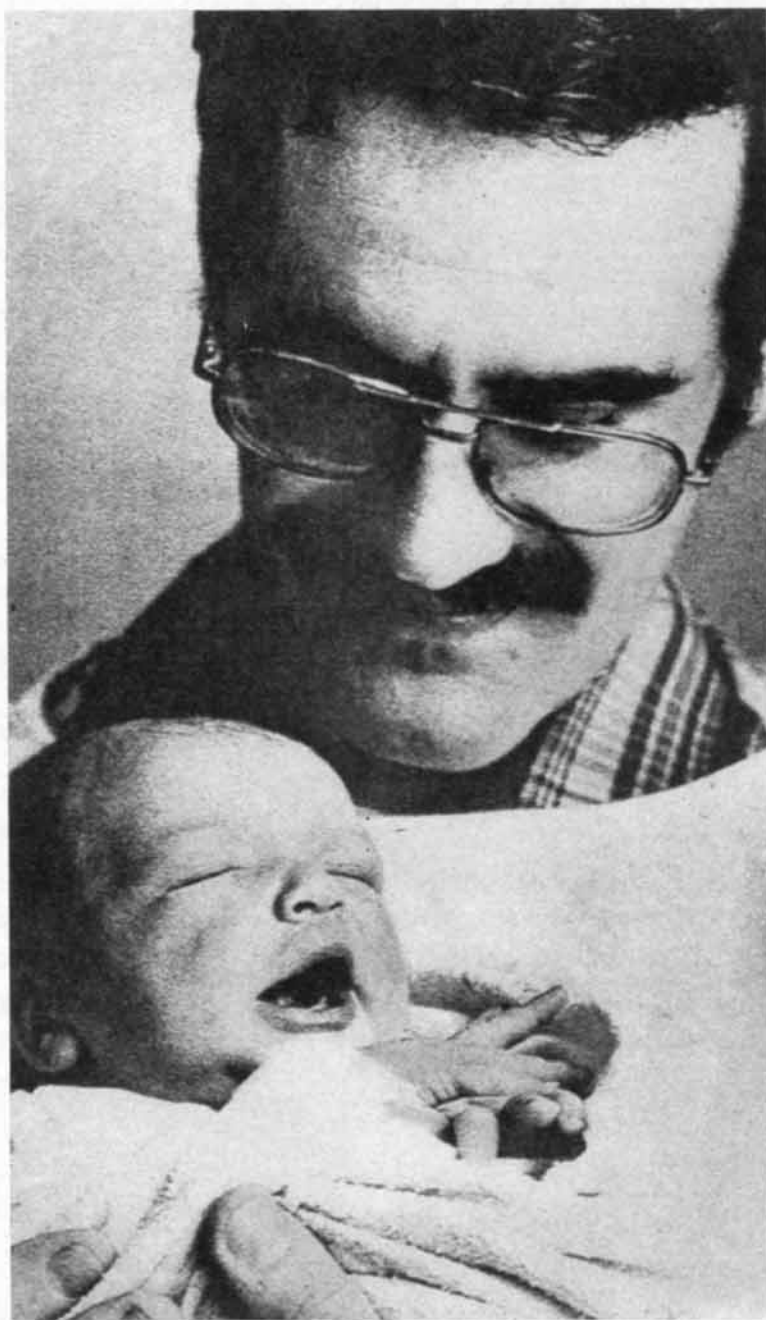
En primer término, la familia es el ámbito en el que se desenvuelve la propia intimidad, donde la expresión acabada y espontánea de sí mismo encuentra su lugar exacto. En este sentido, familia equivale a hogar: calor y seguridad, abrigo y refugio.

Ahora bien, en la familia, las relaciones interpersonales están guiadas por la gratuidad: por eso significa también acogida, encuentro y diálogo, desinterés, solidaridad.

Precisamente la posibilidad de una auténtica y madura comunicación entre las personas es lo que constituye a la familia en la primera e insustituible escuela de socialidad, en ejemplo y estímulo para que las relaciones sociales más amplias puedan desenvolverse en un clima de respeto, justicia y verdadero diálogo.

Instrumento de humanización de la sociedad

Pero también se ha podido decir con razón que la familia



Familia equivale a hogar: calor y seguridad, abrigo y refugio.

La sociedad debe proporcionar a la institución familiar respeto, reconocimiento y estímulo.

constituye el instrumento más eficaz de humanización y de personalización de la sociedad. Las distintas personas y generaciones que coinciden de una manera natural en el hogar, encuentran en él la oportunidad más inmediata de armonizar conductas, hábitos, opiniones, libertades y derechos; de tal manera que la ulterior inserción de sus miembros en la sociedad —hoy en gran parte despersonalizada y masificada— se produce con facilidad, y de una forma más enriquecedora, tanto para el individuo como para el todo social.

Superadora de la ética individualista

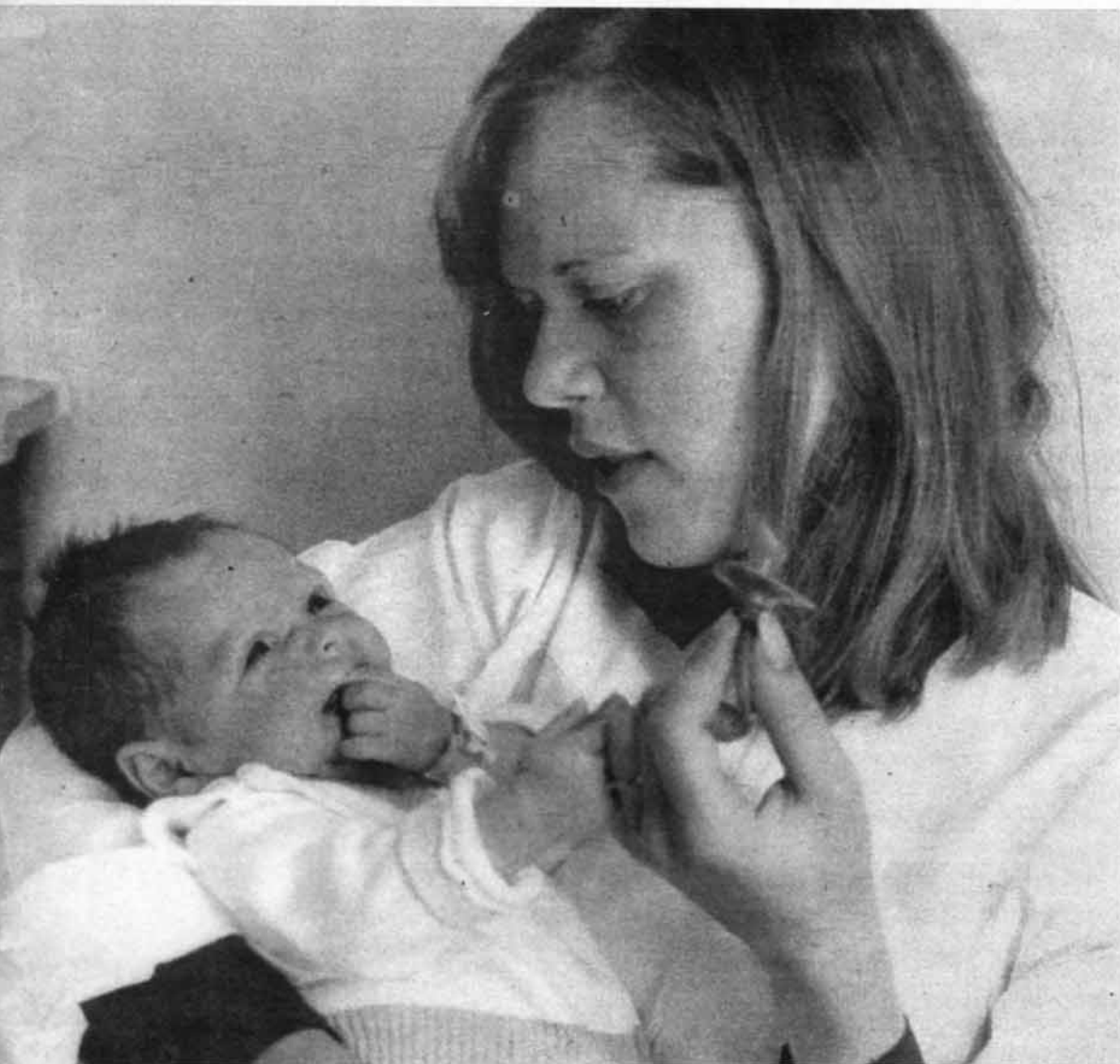
La familia debe, pues, estar abierta a la sociedad, participar en la vida social, crecer en la conciencia de ser un elemento activo con claras responsabilidades de cara a la transformación de la sociedad: en este sentido, la familia es una eficaz vía superadora de la llamada ética individualista. Ambas, familia y sociedad, tienen una función, en parte coincidente, de promoción y defensa del bien de cada hombre y de todos los hombres.

En contrapartida, también la sociedad debe estar abierta hacia la familia, favoreciendo y estimulando sus iniciativas, reconociendo su valor de cara a la comunidad, asegurándole los medios que precisa para hacer frente a sus responsabilidades.

Un grave error

La separación y la contraposición de la familia y la so-

en la familia



ciudad son un grave error. Si, como se afirma en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, "la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado" (art. 16, 3), el primer derecho que es preciso reconocer a la institución familiar es el de existir y progresar como tal familia, asumiendo sus responsabilidades propias e irrenunciables. Pues sólo de tal modo puede ésta contribuir al crecimiento auténticamente humano de la sociedad y de sus instituciones.

Se trata de un juego delicado y preciso, en el que ambos grupos sociales ponen en juego una serie de derechos y obligaciones cuyo engarce debe hacerse con la máxima equidad. Pues, en efecto, desconocer los derechos de la familia constituye el primer paso para negar —en la teoría y en la práctica— los derechos humanos, muchos de los cuales (intimidad, propiedad, trabajo, remuneración equitativa y nivel de vida adecuado, educación) están conectados, incluso intimamente, con el hecho de vivir en o formar parte de una familia; y, a su

vez, constituirse en grupo cerrado, de espaldas a intereses comunes más amplios, supone una actitud de insolidaridad, con repercusiones especialmente graves para los más jóvenes, que se verían privados del "caldo de cultivo" primario para el aprendizaje de las virtudes cívicas.

Adecuado entorno humano

La familia es, pues, como el gozne que permite la articulación entre el individuo y la sociedad. El hombre —se

ha dicho desde antiguo— tiene como característica propia la sociabilidad, y por ello precisa, para el pleno desarrollo de su personalidad, un entorno humano que le proporcione la seguridad afectiva y los cuidados físicos que su peculiar modo de ser requiere. No es necesario traer aquí a colación los argumentos de toda índole —psicológicos, pedagógicos, etc.— que abonan esa afirmación: el simple hecho de ser un hombre trae consigo la necesidad de ese ámbito de protección, estímulo y transmisión de experiencias y conocimientos de todo tipo que resulta imprescindible para el normal desarrollo de la personalidad y para alcanzar la madurez.

Apoyo mutuo

Lo que hay que subrayar también es cómo la familia es el medio por el cual el individuo se pone en relación con la sociedad en sentido amplio, en las mejores condiciones para ser capaz de asumir lo que tal hecho conlleva de renuncia de los personales egoísmos.

Familia y sociedad se necesitan mutuamente: la primera aporta el valor de la personalidad, de la individualidad correctamente entendida, de la humanización de las relaciones interpersonales y sociales; la segunda, el valor de la solidaridad y, con él, el de la justicia. De ahí la importancia que tiene para todos un correcto entendimiento de la institución familiar, así como el respeto, el reconocimiento y el estímulo que debe venirle de parte de la sociedad.

Daniel ROBLES

EL CAMINO CANTABRO DE SANTIAGO

LA antigua Cantabria fue uno de los caminos primitivos que llevaban a Santiago de Compostela, en aquel peregrinar de gentes muy diversas procedentes de las varias naciones europeas, que al calor de la fe, y desde los Pirineos a Compostela, sirvió para establecer los más fecundos contactos espirituales entre todos los pueblos del Occidente e incluso del mismísimo Oriente.

Así, la vía o vías jacobeanas —que fueron varias—, abiertas a Europa y que llevaban a millares de peregrinos a orar ante el sepulcro del Hijo del Trueno, constituyeron entonces la más precoz y excepcional experiencia turística durante centurias.

Indudablemente que, en este Año Santo Compostelano, son varios los caminos de los cuales se vienen señalando itinerarios más o menos utilizados por aquellos peregrinos; pero del que nos vamos a ocupar, por constituir la vía primaria de penetración en España hacia Santiago, es el anterior a la época en que el Rey Sancho de Navarra, con sus victorias sobre los árabes, al ensanchar sus dominios, hizo posible que estos caminos hacia Santiago de Compostela se pudiesen trazar más hacia el Sur de Cantabria.

El "camino francés"

Este camino primitivo que a Santiago de Compostela llevaba, a través de nuestra provincia, fue el denominado "camino francés", es decir, el camino de las Galias.

Se entraba en él por la frontera, seguía por las provincias vascongadas y, además, siempre frontero a la costa, atravesaba nuestra región de Cantabria para, siguiendo por la de Asturias, internarse en Galicia.

Casi todo este camino se realizaba sobre las antiguas calzadas romanas, singularmente la de Agripa, y estaba determi-

nado así, como es lógico suponer, por las continuas luchas con los árabes, ya que no hay que olvidar que en el siglo IX el mismo Almanzor llegó incluso hasta Santiago de Compostela, y que el caudillo árabe continuó con sus correrías por toda esta zona, hasta que fue derrotado en Calatañazor.

Este primitivo "Camino de Santiago" que atrevesaba nuestra provincia entonces —la Cantabria no hollada por planta de moro—, fue, pues, durante aquellos primeros siglos, la vía de penetración que utilizaban los romeros de Europa, y los que realizaban el viaje en barco —singularmente los ingleses y los bretones—, desembarcaban en los puertos de Castro Urdiales, Laredo, Santoña, Santander y San Vicente de la Barquera, para, desde ellos, continuar su peregrinaje a través de estas calzadas romanas que discurrían paralelas al mar.

Única vía posible

Que esta ruta jacobea era la única posible, no ofrece dudas, ya que históricamente está demostrado no sólo por las consideraciones de tipo guerrero apuntadas más arriba, sino también por la serie de hitos que jalonaban aquella, con advocaciones al Señor Santiago, como veremos más adelante.

Testimonio notable de ello —uno entre muchos—, es el que ofrece el obispo armenio Mártir de Arzendjan, quien describe esta ruta a través de Cantabria en sus escritos, con alusiones concretas a Santillana del Mar y a San Vicente de la Barquera, cuando se llegó hasta la tumba del Apóstol, al frente de una de las muchas peregrinaciones que realizaban sirios y armenios entonces.

Por cierto, estas peregrinaciones dieron lugar a intercambios comerciales con

aquellas naciones del Cercano Oriente muy notables, que sirvieron para favorecer aún más estos viajes.

Toponimia jacobea

Por lo que respecta a nuestra provincia, en la toponimia montañesa existen numerosas referencias que aluden al apóstol Santiago. El pueblo de Trasvía (Comillas) y Somavía (Cóbreces) son ejemplo, entre muchos, de que estaban situados junto a estas vías romanas. Sobre el trazado de ellas existen templos y capillas consagrados a Santiago, como ocurre en Heras, por citar sólo un ejemplo, ya que existen catalogados más de medio centenar, hallados a través de esta primitiva calzada de Agripa, entre Sámano y Pesués, es decir, de extremo a extremo de la vieja Cantabria.

Pero no sólo templos se levantaron entonces para que en ellos orasen los peregrinos, sino también hospitales, en los que hallaban acomodo cuantos enfermaban a lo largo del costoso peregrinaje.

Más de treinta figuran también perfectamente localizados y catalogados, como son, entre otros, los de Santillana del Mar, San Vicente de la Barquera, Santoña, Islares, Liende y otros, siendo el más antiguo de cuantos se conocen el que estaba situado en Fozcava, en la zona de Tajahierro, entre Campoo y Cabuérniga, y que databa del siglo XI, en la época de Alfonso VIII.

En la zona de Trasmiera también existían, lo mismo que en las proximidades de Santander, como los de Helechas y Valle de Camargo, por no citar más que a éstos.

Santiago en Cantabria

Por lo demás, ¿no celebran muchos pueblos montañeses la festividad de San-



tiago como Patrón de los mismos? Incluso hasta nuestra capital la conmemora con la máxima solemnidad, lo cual viene a añadir un motivo más de ese fervor, de esa devoción que desde tiempo inmemorial se profesaba por el Apóstol en toda Cantabria.

En documentos y cartas fechados en los siglos XV y XVI se continuaba observando esta veneración por Santiago, ya que se encabezaban con "En nombre de la Santísima Trinidad, y de la Eterna Unidad, y de la Virgen, y del Bienaventurado Apóstol Señor Santiago, luz y espejo de las Españas, Patrón y Guiador de los Reinos de Castilla y de León...", circunstancia que, como podrá apreciarse, venía produciéndose desde los tiempos primitivos en nuestra región.

Otro camino más hacia el Sur

Después, el "Camino de Santiago" francés tuvo su más caracterizada expresión en los siglos XI y XII, pero no siguiendo la ruta primaria ya a través de nuestra provincia, sino otra más hacia el Sur, a través de terrenos llanos reconquistados entonces a los moros —Nájera, Briviesca, Santo Domingo de la Calzada, Burgos, Sahagún, León, Astorga, Villafranca del Bierzo y Ponferrada—, puntos estos todos principales en dicha ruta, pues hay que tener en cuenta que para entonces, tras los hechos de armas de los Reyes Sancho de Navarra y Alfonso VI de Castilla, la línea del Miño que formaba frontera entre moros y cristianos quedó desplazada por otra más abajo, por la del Duero.

Esta nueva vía, como es lógico suponer, era mucho menos penosa que la primitiva a través de Cantabria, ya que no era de terreno tan abrupto como aquella, y de la misma continuaron sirviéndose los peregrinos procedentes de las naciones europeas, mas no así los del Cercano Oriente, quienes penetraban por Tortosa y, remontando el Ebro, navegable entonces hasta Logroño, subían después siguiendo su curso hasta Reinosa, para continuar después su peregrinaje hacia Santiago de Compostela, a través de la antigua vía, la primitiva que cruzaba toda la vieja Cantabria.

Julio POO SAN ROMAN
Fotos: Manuel BUSTAMANTE

TORRE Y CASA FUERTE DE PRONILLO



SE encarama Santander pindia hacia el Norte, disimuladamente, como el que no quiere la cosa, mirando las casas con sus mil ojos al Sur, a la bahía, empinándose y sobresaliendo unas sobre otras, solapadamente, para encararse y no perder el mediodía, pero siempre buscando la preeminencia del "Alta", que hubiera sido el paseo más bonito de España si no hubiéramos perdido "comba", como, ¡ay!, la perdimos. Y en el punto más elevado de la loma, donde parece terminar la carretera que como una espina dorsal corta la península en dos, se encuentran las ruinas históricas del castillo de Riva-Herrera, en el alto de Pronillo.

Allí se sitúa este antiguo palacio, también llamado de Villatorre, dando cara a la carretera que parte para San Román, Liencres, etc., con su torre erguida y vigilante, hoy desgraciadamente humillada por las alturas que la rodean, protegida por murallas y aspilleras, cubos y matacanes achacosos, cansados de demostrar su solidez durante más de cuatro siglos. Es un conjunto que abarca desde principios del siglo XVI, por lo menos, hasta el XIX, en que fueron utilizadas y ampliadas sus murallas, primero contra "el francés" y posteriormente en las guerras carlistas.

El palacio de Villatorre o de Riva-Herrera tenía, además de su torre señera, con ventana esquinada, blasonada y plateresca, la casa señorial, capilla, patio de armas, etc., y su preciosa portalada, en la que campean los escudos de armas del linaje fundador, apretada entre dos cubos, que como dos cipreses apuntan al cielo gris de Santander, angustiados por el olvido de sus pasadas glorias.

Algo de historia

El linaje fundador del palacio provenía del otro lado de la bahía, del pueblo de Gajano, con raíces de otro solar aún más

antiguo, nacido en el lugar de Agüero: los Riva-Agüero o Riva-Herrera, estirpe de marinos cántabros, veedores de las Reales Armadas, armadores de corso a las órdenes de Felipe II, heroicos descubridores en las Américas y fundadores de varias iglesias, capillas, etc.

El solar de la Riva se encuentra en el pueblo de Gajano, en la parte alta conocida por el mismo nombre, desde donde se divisa el mar y Santander al fondo. Es una torre de no demasiada altura, abrazada por cuatro cubos y con el blasón de los Riva, que presenta una torre acompañada de dos árboles sobre cuyas copas unos grifos se afrontan a ambos lados de ella. De allí salió don Jerónimo González de la Riva para casar con doña Francisca de Agüero, señora del palacio de su apellido en Agüero, palacio que aún se conserva en poder de su descendiente, el conde de Villanueva de la Barca. Así se unieron estos apellidos, cuyas ramas principales quedaron en Gajano, pero otro hermano, llamado don Fernando, llevó los de su padre: Riva-Herrera. Este fue el fundador de la rama de Pronillo en la entonces villa de Santander.

El palacio de Pronillo

Supo muy bien don Hernando dónde debía edificar su torre. El solar de Pronillo, donde la familia parece que ya tenía una ferrería, era el lugar idóneo para le-

vantar su vivienda un avisado naviero. Desde aquella atalaya podía abarcarse toda la ría santanderina, desde los astilleros de Guarnizo y la isla del Oleo (hoy Nueva Montaña) hasta el castillo de Hano (actual península de la Magdalena). En el centro de la bahía fondeaban sus barcos, meciéndose gimientes sus mástiles sobre la panza fecunda de su obra viva, preñada de la carga rica de lanas que esperaban la salida para Flandes. Por el Norte, el Cantábrico, duro y hosco, contrastaba con la alegre bahía y señalaba las nubes y los vientos que habrían de correr las naos al iniciar sus singladuras. Por allí se enarbolaba la mar y anuncia temporales o bonanzas, y por allí habían desembarcado a veces los piratas.

En 1548, don Hernando era "dueño y maestre" de la nave "Santa María de Cudeyo", que como capitana de otras seis partirían para Flandes al mando de nuestro marino, nombrado capitán por el prior y el Consulado. Era costumbre navegar conjuntamente varias naves, por los peligros de todos estilos que amenazaban la durísima travesía de los mares del Norte: piratas, enemigos, tempestades, etc. Siempre se nombraba un capitán que solía ser el de más experiencia o de nave de mayor porte. El elegido fue nuestro hidalgo. Ya tenemos, pues, en estas fechas a don Hernando avecindado en Santander y casado con doña María de Agüero, que moriría siete años después.

Al fundar mayorazgo en su hijo Fernando, vincula las casas y solar de la Riva en Gajano, las heredades, prados, pan de renta y montes de Gajano, Helechas, Ambojo (hoy Pedreña) y Pontejos; las capillas de la catedral, entonces colegial de los Cuerpos Santos, y "la torre, casas bajas y de servicio, viñas, prados y huertas al sitio de Pronillo". Asimismo tenía casas en la plaza del Cantón o plaza Vieja de la villa.

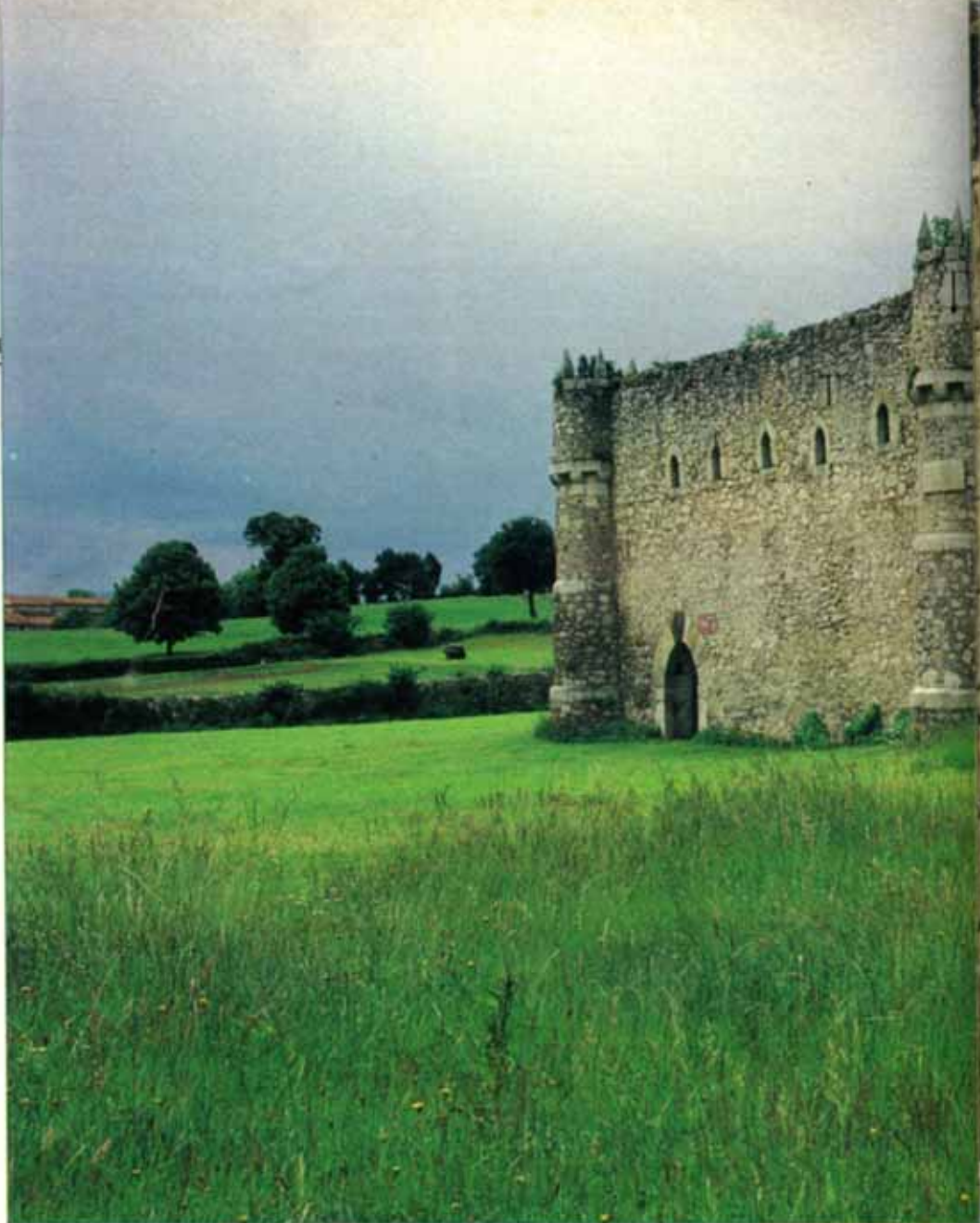


Catorce días vivió el duque
de Medina-Sidonia
en la torre de Pronillo
tras el desastre
de la Armada Invencible.

Fue, pues, su hijo Fernando de la Riva-Herrera y Agüero, nacido en Gajano y vecino de Santander, caballero de Santiago, familiar del Santo Oficio, regidor perpetuo de la villa, castellano del castillo de Hano y proveedor de las Reales Armadas desde 1588, nombrado por el duque de Medina-Sidonia.

Entramos en estos momentos en la gran Historia, porque la nuestra se nos queda chiquita. En el año de 1581 se construyeron en Santander nueve galeones "buenos, fuertes y bien labrados", en los astilleros de Guarnizo, y despachados para Cádiz, como comienzo de la política naval que adopta Felipe II. Con el desastre de la Armada Invencible, después de tan desdichada empresa, fue Santander la primera en acoger el regreso acongojado de los vencidos, que fondearon frente a Cabo Mayor el 21 de septiembre de 1588. Riva-Herrera, en su torre de Pronillo, hospedó al desolado duque de Medina-Sidonia, que desde allí, el día 23, escribió al Rey su fracaso reflejado en dolorosos párrafos: "De las naos que fueren entrando iré avisando a V. M."... "Los navios que están en Laredo se vendrán en el primer Nordeste aquí, por ser este puerto tan seguro"... "Hernando de la Riva-Herrera acude a todo aquí... porque yo no estoy con salud ni cabeza para tratar de nada"... Catorce días duró la estancia del almirante en casa del veedor, oteando la entrada de las desarboladas naves desde lo alto de la torre. Dice Ballesteros Bereta que prácticamente en el puerto de Santander estaban congregadas la mayoría de ellas. Parece que el primero que pisó tierra fue Baltasar de Zúñiga con la triste noticia del suceso. Se dice que el Rey, al leer la carta de Medina-Sidonia, dijo aquella famosa frase: "Yo mandé mis naves a luchar con los hombres, pero no con los elementos".

Otra consecuencia a nivel familiar trajo a Pronillo la llegada de la maltrecha Real Armada. Con ella llegó al mando de siete naves el capitán general guipuzcoano don Miguel de Oquendo, quien se alojó en el palacio estando gravemente enfermo. Era



Después de tan desdichada
empresa fue Santander la
primera en acoger
el regreso acongojado
de las vencidas naves.



Las dichas y desdichas
de nuestros navíos
se encontraron en Pronillo
con frecuencia
al paso de la Historia.

este ilustre marino vástago de una familia eminentemente marinera, y en su estancia en Pronillo recibió el cuidado y atenciones de la familia Riva-Herrera, naciendo una gran amistad que llegó a cuajar en matrimonio del hijo mayorazgo de la casa montañesa con la hija de Oquendo, como más adelante veremos.

Al año siguiente, 1589, y hasta 1595, el veedor don Fernando toma la decisión de organizar la guerra de corso por mandato de Su Majestad, para atacar las naves enemigas, llegando hasta el mismo "canal de Inglaterra" con ¡pinazas! y zabras en inconcebibles aventuras, atacando a naves de más de 300 toneladas, o en misión de espionaje, para "tomar lenguas", como entonces se decía.

Fundación de capillas

Al fallecer don Fernando (testó en 1603), su hijo del mismo nombre, habido en su primer matrimonio con doña Maria de Cossio, recibió el mayorazgo y todas las prerrogativas de su padre, añadiendo algunas otras personales.

Casó, como su padre y su abuelo, dos veces este nuevo señor de Pronillo y Gajano: la primera, con doña Maria de Estrada, y la segunda, con doña Maria de Oquendo y Lasarte, hija del ya citado general de Marina don Miguel de Oquendo y hermana del también ilustre marino don Antonio, siendo ella viuda del secretario de S. M. don Gabriel de Oa. Debió ser esta señora dama de mucho empuje e influencia, como procedente del digamos "matriarcado" vasco. Así, en 1618, juntamente con su marido, edifican en la iglesia colegial, sobre el patronato que ya tenían de Nuestra Señora del Rosario, una magnífica capilla que aún se conserva, dejando sus blasones inscritos en las pechinas del cupulín que la adorna y alumbra.

Por si esto fuera poco, y pensando en sus hijas e hijastras, funda, estando ya viuda, en 1656, el convento de Santa Cruz, en la calle Alta "Fuera de la Puerta" (lo que hoy en día es Fábrica de Tabacos), cuya magnífica iglesia y claustros se conservan íntegros y en perfectas condi-



Muy alta y majestuosa arquitectura, con cuatro cubos fuertes, que, desde abajo arriba abrazan los cuatro lienzos en forma de castillo.

ciones, pese a su acoplamiento en función de las necesidades fabriles actuales. En este convento tomaron sus hábitos algunas distinguidas mozas de la élite montañesa y vascongada, no sabemos si voluntariamente o influidas por el poder de convocatoria y la autoridad de la matrona guipuzcoana. De todo habría.

Casa de la plaza Vieja

Por supuesto, para estas fechas ya estaba construida la casa de la plaza del Cantón, sobre otra muy antigua que se cita en escrituras de mediados del siglo XVI, como propiedad de don Hernando Riva-Herrera, pero que, como nos cuenta J. Fresneda de la Calzada, a principios del XVII tuvo que ser reformada, por las siguientes causas: la casa estaba situada entre las ya legendarias calles de las Naranjas, un callejón que después fue Lealtad y Santa Clara. Al Sur, un pequeño camino la separaba de las Casas Consistoriales o Ayuntamiento de la villa, que por el Sur, a su vez, daba a otra calle que llevaba el sonoro nombre de Rupalacio desde el siglo XIII, por haber estado allí asentado el palacio del Trigo. Pues bien, en esta época de principios del XVII se reforma el Ayuntamiento, saliendo hacia fuera una parte del mismo, impidiendo a las damas de Riva-Herrera mirar la hora en el reloj de la torre de la catedral. Esto hace que los señores de esta última casa decidan sacar hacia el Este la crujía que hemos conocido los que nacimos antes de 1941.

Parece que por lo menos en invierno la familia Riva-Herrera bajaba a vivir a la plaza, en el corazón de la villa, frente a la iglesia de la Compañía de Jesús, en su palacete de tres plantas con un bonito balcón que hacia esquina bajo el dosel de un blasón familiar. Esta casa desapareció en el fuego de 1941, parte destruida por el "sinistro" y parte por la piqueta "reconstructora". ¿A dónde fueron sus escudos? No lo sabemos. Por la parte que daba al Oeste, el palacio tenía una pequeña huerta o jardincillo recoleto del que pomposamente se dice en escrituras: "Las viñas y mimbreras de Rupalacio, que habían sido

compradas al abad de Cayón". Tenía la casa asimismo un oratorio en donde se decía Misa "con licencia de Inocentius, Papa decimoquinto". (Inocencio IX fue Papa en 1591 e Inocencio X lo fue en 1644.) No sabemos a cuál de los dos se refiere la frase poco clara.

Al morir Fernando sin sucesión directa de varón, pasa el mayorazgo a su hermano Francisco. Eran poseedores de la villa de Cabañas, comprada en 1599; tenían sepulturas en Santa Clara la Real, los bienes de Pronillo y Trasmiera, la casa de la plaza, la casa gótica de Rúa Mayor, la capilla del Rosario en la colegial, etc. Un hijo de Francisco, llamado también Fernando, fue el primer marqués de Villatorre. Generaciones más adelante se pierde el apellido, pasando por vía de hembra al linaje de Bergaño y posteriormente al de Bustamante, de la casa de Quijas. De este linaje, y en esta casa de la plaza, nació el ilustre y heroico marino montañés y caballero de Santiago, héroe en Trafalgar, don Francisco de Alsedo Bustamante.

Las ramas de Gajano

Fue muy notable esta rama por los personajes fabulosos que destacaron en ella, casi todos, como era tradición en la familia, hombres de mar. Dice curiosamente un memorial del siglo XVII, hablando de ellos, que "eran muy animosos y esforzados, de crecida estatura y grandes fuerzas naturales inclinadas a las armas".

Merece mención especial el almirante don Bartolomé de la Riva-Herrera o Riva-Agüero, que viniendo con su hijo y alférez Martín al mando de siete galeones desde las costas de Tierra Firme, en las Indias, de regreso a España en 1638, fueron asaltados por 14 navios holandeses que les abordaron a las órdenes del famoso pirata "Pie de Palo". Al tomar la nao capitana, cayó don Bartolomé traspasado por un tiro de mosquete, pero antes de morir dejó el mando a su hijo Martín, que, aunque herido en una pierna, juró defender los buques hasta la muerte y luchó consiguiendo dispersar a los piratas. Era don Martín un trasmerano nacido en Gajano

en 1616, y fue marino en "la Armada de las Cuatro Villas de la Costa de Cantabria". Pasó posteriormente a Perú y dirigió y organizó una expedición al Alto Amazonas, fundando allí una ciudad llamada Santander. Fue una inconcebible aventura de este ilustre montañés a través del Amazonas; tomó el hábito de la Orden de Santiago y fue corregidor de Cajamarca y maestro de Campo. Su hija recibió el título de señora de Santander.

Otro personaje de esta rama fue don Fernando de la Riva-Agüero, maestro de Campo, caballero de Santiago, presidente, gobernador y capitán general del Reino de Tierra Firme en Indias, fallecido en 1663. Este montañés, a su regreso a Gajano, mandó construir allí su palacio, cuyas ruinas se conservaron hasta hace poco, con capilla y tumba funeraria en la que aparecía la figura del fundador arrodillado. Todo ha desaparecido en la actualidad.

Dice en un memorial que edificó su palacio "a la moderna", a un tiro de arcabuz de la torre llamada "de la Villa", "muy alta y majestuosa arquitectura con cuatro cubos fuertes que desde abajo arriba abrazan los cuatro lienzos en forma de castillo". Allí sigue esta torre señera, muy bien conservada por los actuales propietarios, señores de Sierra Rioz.

Últimas vivencias de Pronillo

En la guerra de la Independencia fue ocupado el palacio por las fuerzas francesas, haciendo de él su cuartel general. Posteriormente, en las dos guerras carlistas, se tuvo muy en cuenta su situación estratégica, ampliando sus murallas y sus aspilleras. Finalmente fue vendido por sus propietarios, después de más de cuatro siglos de posesión. En la actualidad, y debido a las gestiones del Centro de Estudios Montañeses, que impidió la demolición de las ruinas, fue reconocido como monumento histórico nacional.

M.^a del Carmen GONZALEZ
ECHEGARAY
Fotografías: Francisco ONTAÑÓN

Hay que contar más con

VA siendo ya una tradición dentro de la ONU (Organización de Naciones Unidas) declarar Años Internacionales al estudio, promoción y solución de la problemática que viven grupos de personas que sufren cierta discriminación. Así se celebró el Año Internacional de la Mujer, del niño, los minusválidos...

Pues bien, la Organización Mundial de la Salud (OMS), órgano dependiente de las Naciones Unidas, ha declarado 1982, Año Internacional del Anciano.

Envejecimiento progresivo

El motivo de esta declaración parece ser la alarma ante el progresivo envejecimiento de la población y, por otra, la marginación que padecen los mayores en la sociedad actual.

Dedicar un año al anciano servirá para que, a escala mundial, se hagan estudios gerontológicos a fin de encontrar soluciones humanas a las distintas dificultades que plantea la vejez a todos los niveles.

Mientras que al individuo le preocupa su situación personal durante los últimos años de la vida, a la sociedad le atañen las consecuencias que para el desarrollo económico, político, social, médico y demográfico tiene el progresivo envejecimiento de la población, provocado por el descenso que la natalidad ha sufrido en muchos países y por la mayor duración de la vida, gracias al avance de la Medicina.

Los ancianos en el mundo

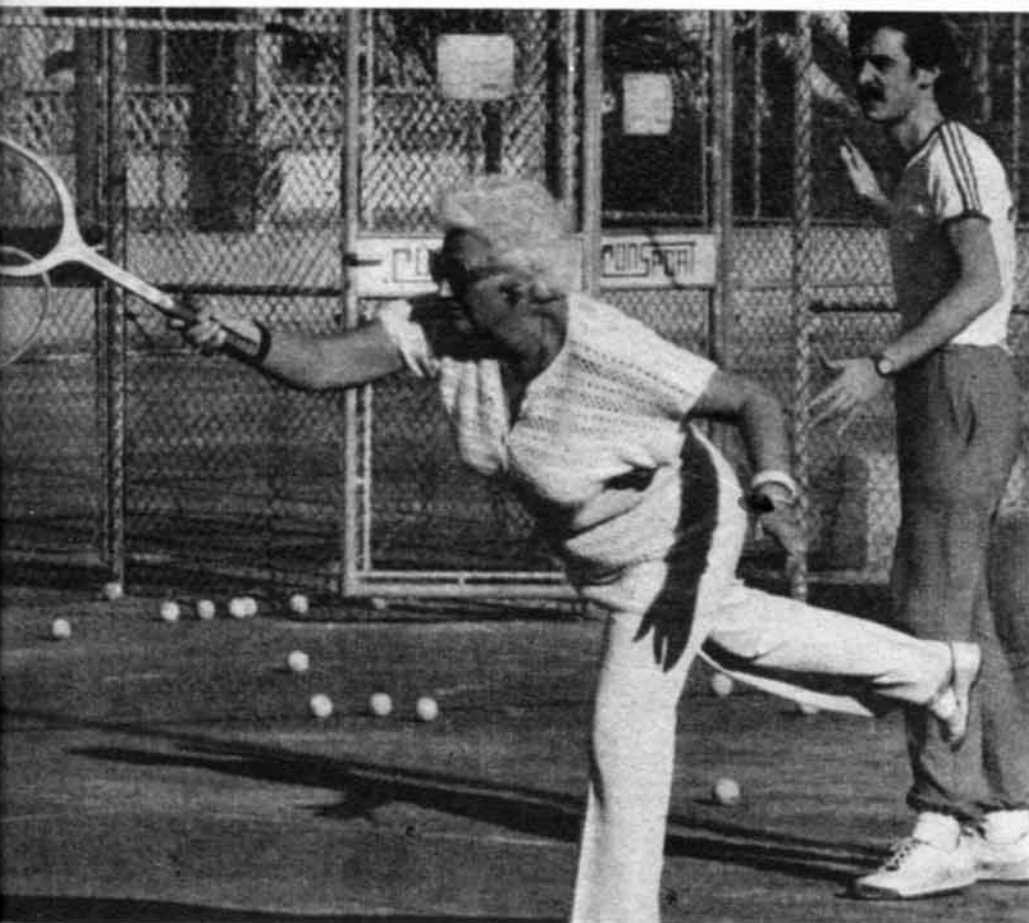
Hay en el mundo —según las estadísticas— cuatrocientos millones de ancianos; número que pesa sobre la economía de los países en que la población “no activa” supone un porcentaje alto. Así ocurre en Argentina, donde casi la tercera parte de la población pasa de los sesenta años, o en Inglaterra y la República Federal Alemana, los dos países considerados los “más viejos” del mundo, seguidos de Austria, Suecia, Francia y Noruega.

En 1960, las expectativas de vida se cifraban en cincuenta y tres años como media mundial; en la actualidad está en los cincuenta y ocho años, y, para el año 2000 se calcula que llegue a los sesenta y cuatro. Sin embargo, esta media —como



La OMS ha declarado 1982, Año Internacional del Anciano. Y pide una atención más humana para la cuarta edad.

os ancianos



toda media aritmética— ofrece unos datos ficticios si se aplica a cada país, ya que la expectativa de vida de los países desarrollados alcanza ya ahora los sesenta y nueve años, mientras que en los subdesarrollados está por debajo de los cincuenta y ocho.

Respecto a las personas que se incluyen dentro del término “anciano”, se tiende hoy a diferenciar dos etapas: una, la denominada “tercera edad”, que engloba a las personas que han cumplido los sesenta y cinco años y que se valen por sí mismas, y una “cuarta edad”, en la que quedan integradas aquellas que necesitan una serie de atenciones debido a sus enfermedades, incapacidad o soledad. Es a esta última a la que habrá de prestarse mayor atención y la que presenta gran número de problemas, aún sin resolver.

Integridad familiar y social

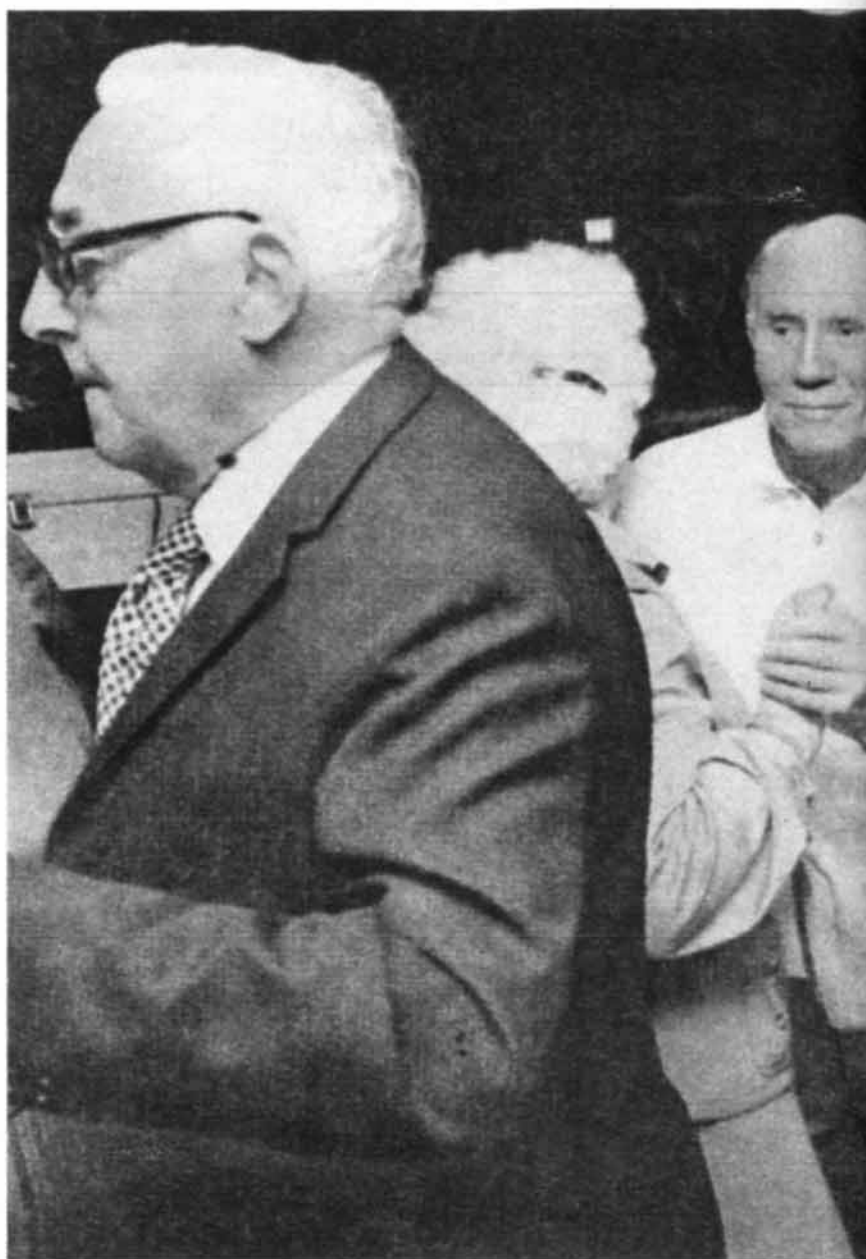
Todos los expertos están de acuerdo en recomendar como solución global a los principales problemas de los ancianos el que se mantenga su integración familiar. De esta forma, la atención psicológica y física queda perfectamente cubierta.

No deja de ser curioso que ahora se recomiende esa integración familiar cuando anteriormente se han puesto muchas trabas a ello al hacer viviendas pequeñas, donde los abuelos no tenían cabida, o al achacarles a ellos la difícil comprensión con los hijos, haciendo presión desde distintos ámbitos para separar a los ancianos de sus hijos casados.

Este Año Internacional pondrá especial acento en sensibilizar a la sociedad en general y a los matrimonios en particular para que se dispongan a acoger a los respectivos padres mayores en sus hogares con toda dignidad, afecto y respeto que se merecen.

Son los países más desarrollados los que mantienen a sus ancianos más alejados del resto de la sociedad. Por ejemplo, en Estados Unidos, donde se les considera como ciudadanos honorables —“senior citizen”—, pero se les quita de en medio, enviándoles a casas o colonias, muchas de ellas superconfortables, pero donde no conviven con el resto de la población.

Durante este año se estudiarán dos problemas principales: el envejecimiento de la población y la atención entrañable de las personas mayores.



Otro de los aspectos a estudiar durante el Año Internacional del Anciano será el de las pensiones de jubilación. De alguna manera, la economía del anciano no es buena porque las prestaciones que reciben son bajas y los aumentos anuales pequeños, en la mayoría de los casos, inferiores al aumento del nivel de vida.

En cuanto al aspecto sanitario, se intenta encontrar una atención eficiente y, al mismo tiempo, más barata y humana. Mejor que hospitalizar a los ancianos, se busca que sean cuidados en sus domicilios o en los llamados "hospitales de día" por especialistas en geriatría que vigilarían su salud, pero sin sacarles de su ambiente.

En 1982 pueden surgir distantes soluciones a toda esta compleja problemática

bajo el lema de "una atención más humana para la tercera y cuarta edad".

Ciudadanos de primera categoría

Se está considerando de urgentísima necesidad hacer llegar este mensaje a las personas mayores: que se consideren personas útiles a la sociedad y no ciudadanos de segunda categoría. Y que su papel en la vida, en esta etapa, no es de desarrollo, ni de producción, sino de recogida de frutos. Recogen el fruto de su trabajo de muchos años mediante el cobro de sus pensiones; disfrutan de las alegrías que proporciona la familia —hijos, nietos, bisnietos— sin tener que sentir la responsabilidad de sa-

carlos adelante; pueden dedicar todo el tiempo que deseen a sí mismos y a sus aficiones favoritas.

Reliquias de la tradición

La UNESCO ha llamado la atención a todos los países sobre una tarea que pueden hacer los ancianos: la conservación y transmisión de lo típico de cada pueblo en las distintas artes populares: artesanía, folklore, manifestaciones dinámicas —danzas, cantos, festejos—, así como la producción plástica —objetos artesanos, labores, cerámica—, incluyendo también la gastronomía.

Las personas mayores son a modo de reliquias de la tradición y conviene que se



sientan responsables de transmitir lo que ellas saben y dominan, a fin de que no se pierda, puesto que es algo sumamente valioso para la Historia y para la cultura.

Recomienda la UNESCO que en los centros geriátricos se programen actividades que pongan de manifiesto tantos valores ancestrales, cuya pérdida puede producirse si no se recoge la experiencia de estas personas que los han vivido o han recibido la transmisión más directa de otras generaciones.

Un grupo social importante

Quizá porque los nacimientos han disminuido sensiblemente en las últimas décadas, los sociólogos anuncian la apari-

ción en estos años y en los próximos de un grupo social muy importante, el de la tercera edad, al que habrá que prestar atención desde una perspectiva distinta a la actual. Ellos formarán un grupo tan numeroso que podrán vender caro su voto en el sentido de imponer sus criterios y sus deseos, que tratarán de atender los partidos políticos, puesto que les pueden dar el triunfo en unas elecciones. Podrían constituir, no tardando mucho, la mayoría que lleve al triunfo una opción política. Y hacia ella están mirando ya muchos de los partidos, sobre todo en aquellos países de mayor densidad de personas maduras sobre los jóvenes y niños. A esto se añade que va siendo corriente encontrar personas entre los setenta y los ochenta años en

condiciones físicas bastante normales y, por lo tanto, con una serie de intereses sociales muy vivos.

Cuestión de mentalizarse

Se habla hoy de que para tener una vejez llena de juventud es cuestión de mentalizarse desde muy pronto —dicen que desde la escuela— para aceptar esa etapa de la vida con naturalidad, como una nueva plenitud, llegando a ella provistos de una serie de recursos y actividades para no convertirse en sujetos pasivos y sin inquietudes, que es lo que hace verdaderamente vieja a una persona.

Una forma de conseguirlo será programándose culturalmente una formación permanente de adultos a todos los niveles, consiguiendo así modificar su vida a nivel personal y a nivel social.

El carácter también influye en la vejez

En la facilidad de lograr esa mentalidad interviene también el carácter de cada uno. Los caracteres activos y primarios cuentan con mejores condiciones para mantenerse en forma durante más años, porque su tendencia a la actividad les lleva a buscarse siempre una ocupación, tratando además que sea rentable económicamente. Además, su resonancia primaria les hace interesarse por todo lo nuevo, adaptándose con gran permeabilidad a cualquier forma de vida que pueda producirse en su ámbito personal o en la sociedad en general.

Los ancianos no emotivos están bien pertrechados para aceptar la pérdida de amigos y compañeros e incluso de todos los afectos, puesto que nunca están fuertemente encariñados con lugares o con personas.

También los caracteres no activos pueden sentirse muy felices en la vejez, ya que en ella podrán dedicarse a su afición favorita: no hacer nada.

Solamente los emotivos secundarios tienen en su forma de ser pocas defensas frente al paso de los años. A ellos les conviene entrenarse especialmente en considerar los valores positivos de la edad, sobre todo como culminación de una vida fecunda que tiene además un sentido trascendente.

Engracia A. JORDAN

CARNAVALES de

"El Carnaval no es una fiesta que se le da al pueblo, sino que el pueblo se da a sí mismo".

Goethe

LA recuperación de los Carnavales este año en Cantabria pone de actualidad una fiesta que representa un valioso legado histórico de la cultura popular tradicional.

La variedad y el aislamiento geográfico de nuestras comarcas desaconseja cualquier intento de generalización sobre las características del Carnaval en Cantabria, al adoptar éste rasgos propios dependientes del lugar donde se festeja. No obstante, trataremos de recoger las peculiaridades comunes y las manifestaciones antropológicamente más significativas.

Visto desde nuestros días, el Carnaval representa el elemento más antiguo y mejor conservado de la fiesta popular, solidaria, creativa, de profundo sentido lúdico, alegre, paródico. En ella se sedimenta y sintetiza todo un universo de imágenes y formas culturales, elaboradas a lo largo de los siglos, capaces de retomar la función expresiva y convivencial de los espacios públicos, penetrando de fantasía, máscaras, jolgorio y realismo grotesco el aire cotidiano de las calles, plazas, jardines y mercados.

El Carnaval hemos de recuperarlo como un tiempo festivo que absorba nuevas experiencias e ideas populares, con la conciencia artística atenta a cada detalle, como una fiesta viva, participativa, no para la evasión, sino en su amplitud renacentista, cultural, donde el juego, la sátira, la danza y la música revelen tramos íntimos de nuestra identidad individual y social.

Algunos rasgos del Carnaval

Al contrario de quienes han venido sosteniendo que el Carnaval es una fiesta pagana, hemos de afirmar que, tal y como se

conoce desde la Edad Media, es un festejo cristiano al que se incorporan elementos paganos. Sólo es posible concebirlo en relación con la Cuaresma, como periodo último de licencia para el regocijo, la algarabía y la ingestión de carnes antes de la austeridad cuaresmal.

El vocablo Carnaval, de origen italiano, se popularizó en nuestro país por los siglos XIX y XX. Con anterioridad, a este tipo de festejos se les conocía con la denominación de Carnal, Antruejo y Carnestolendas (siglos XIV, XV y XVI), denominación esta última referida esencialmente a los Carnavales rurales.

En Cantabria, los días grandes de Carnaval son el domingo, martes (Antruido en las zonas rurales), miércoles de ceniza (día en que tiene lugar la lucha entre Don Carnal y Doña Cuaresma, procediéndose al entierro de la sardina) y, finalmente, el domingo de Piñata, costumbre muy extendida por Castilla.

El Carnaval es un tiempo de transgresión de los valores ordinarios, época de alegría, de bullanga, de tolerancia, de disfrute, de mascarones, peleles, inversión de roles sexuales, comidas succulentas, elaboración de coplas críticas alusivas a los hechos más destacables de la comunidad, apropiación festiva de los espacios públicos, como elementos coreográficos de alto significado social.

El Antruido, un Carnaval rural

En nuestras comunidades rurales, el Carnaval constaba de tres días claves: el domingo gordu (Carnaval), día de Antruido (martes) y domingo de Piñata (dentro de la Cuaresma). En estos días, los mozos organizaban comparsas (colectivo de personas disfrazadas y por extensión las coplas que cantan), que recorrían disfrazadas las callejas de los pueblos. En Carmoña, los disfraces se conocían con el nombre de "tarascos", confeccionados con viejas ropas en desuso, pieles de animales

(corderos, zorros, lobos, vacas, etc.), caretas de trapo, cuero, caras tiznadas, campanos sonoros atados al cuerpo. En Campoo sacaban por Carnaval el "zarramaco" (máscara de la Viejanera), que ordenaba la comparsa por el tamaño y la calidad sonora de los campanos, cerraba el cortejo un chaval agitando una vara y produciendo fuertes chiflidos.

Unos mascarones infundían respeto, miedo; otros procuraban la algarada entre cantos y chascarrillos. Al son de sornas y mojigangas danzaban de casa en casa, desnudando deslices o virtudes, pregonando asuntos importantes (públicos y privados) de la comunidad, que, como era indicado en tales momentos, convenía tomárselo con paciencia y buen humor.

En algunas zonas (Cabuérniga y Campoo), el domingo gordu se organizaban juegos de gallos y luchas rituales, forcejeos simbólicos que los campurrianos denominaban "aluches"; el vencedor recibía de las mozas, en prueba de su valor y pericia, una hermosa flor. Esta remota costumbre nos recuerda los puñetazos nupciales, que se encuentran en otros tipos de carnavaladas, asociados al tiempo, la fecundación y la idea de virilidad. El juego del gallo se practicaba entre los niños en edad escolar; se compraba a escote un gallo, se le enterraba dejando al descubierto la cabeza, se vendaba a los participantes y el que lo encontrara sería el ganador. Al finalizar el juego, el gallo se guisaba y comía colectivamente.

En Polaciones, según cuenta W. H. Christian, los mozos componían en secreto, con dos semanas de antelación, las coplas, de modo que las personas aludidas no pudieran enterarse de la comparsa. El contenido de las letras giraba en torno a noviazgos ocultos, disputas entre aldeanos y pueblos, críticas locales, etc.

Las comparsas se dividían en "los blancos", que agrupaban a todos los jóvenes "quintos" del año, y que se cubrían el

CANTABRIA



"Escena carnavalesca". (Pintura de Gutiérrez Solana.)

cuerpo con sábanas blancas, corbata, sombrero y utilizaban largos palos para saltar y dar "el sabaneo" (salpicar con barro las faldas de las mozas); y "los negros", que eran los restantes mozos lugareños, disfrazados con pieles y ropas viejas.

García Lomas nos relata que en los días de Antruido no se acostumbraba a "ir de estancia" o de "jila" por temor a la leyenda ancestral, que lo desaconsejaba porque hilar con las manos untadas de guisote era condenarse a que la rámica (comadreja) se comiera lo hilado.

Cuenta que se cenaba en abundancia cordero, cerdo, arroz con canela, torrijas con miel, pan de escanda, chocolate, etc.:

*¿Cenáis avejón?
Ahí va el cazuelón.
¡Ora pro nobis,
Kyrie eleisón!*

Del banquete nocturno se salía levantisco, voceador, tañendo campanos, contorsionándose de barriada en barriada, arrojando contra ventanas y portales tronchos de berza, cántaros, tarteros, marmitas, sartenes, al tiempo que se cantaba:

*¿No habéis cenado?
Pues ahí va el bacalado
y un ajo ruin
que los sembramos
por San Martín.*

Con las mismas, tras el descanso reglamentario, los mamollos salían de estampida y se entonaba otro soniquete:

*Antruido, antruidón
lléname este botijón
de nabos y chirivías
que me duren
quince días.*

Tras media noche "antruidando", las cuadrillas se concentraban en la plaza y tomaban la "parva" (orujo), y acto seguido levantaban en volandas un "judas" o

pelele, vestido de pordiosero, llamado "antruido" o "burdiera" (sucio, harapiento), y se le manteaba y apedreaba con nabos al concierto de risotadas y coplas:

*Antruido botijudo
come calabazo crudo.*

De este modo, los viandantes peregrinaban por el pueblo en busca de un árbol o colgadizo donde poder encaramarle.

"Haleando, haleando que vamos llegando".

Si costaba pingarle, reclamaban ayuda, "ayudar a arder, que es malvado de co-ger".

El muñeco simbolizaba alguna persona conocida a la que se pretendía satirizar o simbolizaba el destronamiento grotesco y la degradación pública del invierno desaparecido, el año viejo o la expulsión ambivalente de un sistema de valores practicados-repudiados por la colectividad.

Una vez colgado entre bromas y alborotos, se aprovechaba la ocasión para agraviarle, ensañarse con él entrándole en calor a golpes de escobón y palos, entre la mofa, el regocijo y el beneplácito de los asistentes:

*Antruido, soletón,
burdiera, escobón,
arremanga la pernera
que te daremos candela.*

Esta fase del Carnaval rural representa, con la quema del antruido, la muerte de los festejos, dando paso a la Cuaresma, que aún el domingo de Piñata conservará restos de rituales carnavalescos.

Las máscaras y disfraces del medio campesino se ajustan a su sistema de vida económico, social y cultural, permiten una inserción en la realidad inmediata, reflejando un sistema de creencias, prejuicios y valores a través de los cuales se pretende incidir en lo cotidiano a base de rituales de fecundidad, amor, muerte, solidaridad, defensa de la aldea y desterramiento de los malos augurios que pudieran pesar sobre animales, campos o personas.

Santoña, un Carnaval marinero

En Santoña, a las comparsas se las conoce con el nombre de murgas. La última conocida se remonta al año 1934; su animador vive aún, se trata de Domingo Larrañaga, alias "Ñe". "Los parrandistas" ensayaban "El juicio en el fondo del mar", donde se relata un juicio entre variadas especies marinas capturadas por los pescadores del lugar. La escribió "El Litri", que era por aquel entonces secretario del Ayuntamiento, y la musicó el señor Vina-tea, director de la banda municipal. Los instrumentos eran de cartón con papeles

de fumar, el bombo era un "tabal" de arenques (una vez más observamos la tendencia a introducir en el Carnaval elementos propios del entorno).

Destacaba en la murga un disfraz (ver grabado), consistente en pieles de palometas que cosidas unas a otras recubren el cuerpo; sobre la cabeza se coloca una palometa o un "cofre" (ave marina similar a la gaviota). La cara se mantiene al descubierto, tiznada de negro, dejando entrever la personalidad de su portador. Las pieles, que no estaban curtidas, despedían un olor pestilente, que se integraba a la fiesta, escandalizando y espantando a las gentes que se aproximaban a la murga, lo cual producía las consiguientes risas y alborotos y una imagen esperpéntica, embozada en las escamas de los peces capturados en el faenar cotidiano. De este modo se invocaba, mediante un ritual mágico, la fertilidad de los mares.

"Los parrandistas" eran trece y tres mujeres aguinalderas, sin disfraz, que vendían las coplas previamente censuradas por la autoridad y las más de las veces cantadas como venia en gana, sin temores ni recatos.

Sin ningún género de dudas, esta murga marinera (se dice que una anciana de la época sugirió el disfraz a base de palometas) es de un enorme valor, no solamente ya desde un punto de vista plástico, sino estrictamente antropológico, dada la escasez de las mismas con que cuenta nuestro acervo folklórico estatal.

Juicio en el fondo del mar

*Según anuncia una radio
en los profundos del mar
se ha armado una zarabanda
que ha dado mucho que hablar.
Pues dicen que si un besugo
que es ahí un pez influyente
de una sirena inocente
locamente se ha emprendao.
Y el besugo enamorado
el equipaje ha liado
y a la sirena ha raptao.
Neptuno, dios de los mares,
hondamente contrariado
el asunto ha encomendado
a un verdel que es abogado.
Y mi pleito se ha ganado,
todos en el mar salao.
Para sustanciar el pleito
el abogado ha dispuesto
abrir una información;*



"Zarramaco" (personaje del Carnaval rural). Dibujo de R. Bernardo.

"Personaje del Carnaval marino". (Santoña, 1934, según F. Gomarín.)



desde el pez más diminuto
hasta el muergo más astuto
prestará declaración.
El juicio tendrá lugar
y en el hueco de una roca
y adornado con marlotas
esponjas y algas marinas.
Cuatro sirenas divinas
el tribunal formarán
y uno por uno los peces
ante tan severos jueces
y al punto desfilarán.
De la defensa del reo
por lo visto se ha encargao
un ilustre salvareo
que es espinoso y letrao.
Actuará en las diligencias
y en plan de procurador
un pez de mucha experiencia
llamado el pez volador.
Del orden de este local
con seriedad extremada
se encargará muy formal
un enorme pez espada,
dos mil trescientas lubinas
mandadas por un luciato

armadas con carabinas
formarán en aquel acto.
Y les están encomendadas
las funciones de bedel
a dos activos lenguados
y un elegante pajel.
Los porretanos y barbos
de jurados actuarán
y al reo con sus descargos
absuelto declararán.
Y la sala que estará
de fijo, de bote en bote
supongamos se hallará
de guardia un cancaricote.
Y por orden riguroso
desde el delfín hasta el baboso
declaración prestarán
sapopeces, calamares,
jibiones, truchas,
palometas, relanzones,
luciatos, jibias y sulas,
meros, rodaballos, julias,
salmonetes, cabrachos,
congrrios, ballenas, escachos,
merluzas, bocartes, sardinas,
bonitos, taurones,

templaderas, tiburones,
porretanos, chaparrudos,
panchos, lampreas, picudos,
brecas, babosos, tencas,
pintalacolas y durdos.
También comparecerán
a prestar declaración
una caila y un cailón,
llampas, abacantos,
cangrejos de mar y muergos,
mielgas, truchas, langostas,
tacotas, carpas y ostras.
Y si por el tribunal
se formula alguna queja
de manera muy formal
lo resolverá la almeja.
Y ahora al público rogamos,
ahora al público rogamos
que se arme de paciencia,
pues muy pronto la sentencia
y el tribunal dictará,
pues de seguro otra radio
de mucho menos consumo
a las naciones del mundo
el resultado dará.

En otro aspecto, Santoña cuenta con una abundante tradición desde el siglo XIX en la celebración de Carnavales en espacios cerrados: Bailes en el Liceo, la Juventud Santoñesa, el Circulo artesano, donde se festejaban los domingos de Piñata y "las mamás orgullosas contemplaban los encantos de sus hijas que daban vueltas al compás de las habaneras y de los valeses". En los años treinta, estos bailes se organizaban en el Salón Madrid, donde se despedían los Carnavales entre la sorpresa de los premios de Piñata y una abundante cena que normalmente resultaba reducida a círculos restringidos por sus elevados costos.

Los Carnavales urbanos de Santander

Durante los siglos XVIII y XIX crece la importancia del Carnaval urbano, que asimila hábitos de Italia y Francia, adoptados fundamentalmente por la burguesía y la aristocracia, que organiza lujosos y minoritarios bailes de máscaras, cabalgatas y concursos de carrozas. A decir de Caro Baroja, estas limitaciones del Carnaval a lugares cerrados, en un contexto histórico en el que el sistema de vida sufre continuas y profundas modificaciones, presagian la decadencia de los Carnavales y por extensión la ruina de las fiestas populares.

En la ciudad de Santander, a lo largo del siglo XIX y primer tercio del XX, podemos observar que se manifiestan de modo notable dos corrientes con posturas encontradas respecto al Carnaval: los conservadores, partidarios de su abolición o restricción a espacios cerrados, y los liberales, que apoyan los Carnavales populares, callejeros, donde los ciudadanos puedan disfrutar libremente.

Son abundantes las referencias periodísticas que existen sobre el Carnaval de Santander, particularmente en la última mitad del siglo XIX, coincidente con el desarrollo de nuestra prensa regional y la consolidación de periódicos interesados en la problemática de las clases humildes. En la prensa se mantiene toda una polémica duradera y airada entre los amigos y enemigos del Carnaval: "las pacotillas", "Charadas", editoriales, artículos se ponen al servicio de distintas concepciones sobre esta fiesta, y a través de ellas podemos conocer las características de nuestros Carnavales ciudadanos. Asimismo existe una proliferación de folletos y cuadernillos escritos en verso y distribuidos por las comparsas. "el cencerro", "los dómines", "el esquilón", "el campano", "los fracs rojos", "los vulcanos", "los zapateros", "los apóstoles", etc.

Este tipo de coplas, de diversas estructuras métricas, musicadas con ritmos de la época (mazurcas, habaneras, jotas, vales, etc.), guardan cierta relación y coincidencia con los pliegos de cordel: son folletos o cuadernillos escritos en verso, algunos con grabados, que venden postulantes de la comparsa, su difusión es masiva, su precio es bajo, se publican en imprentas, los autores son anónimos o intelectuales y periodistas destacados del momento.

Los contenidos de los folletos versan sobre temas jocosos, satíricos y burlescos, que abordan asuntos locales, acercan la política al hombre de la calle, manifiestan un espíritu crítico y caricaturesco, conservando una vena satírica que remonta su tradición a la picaresca del Siglo de Oro. Política y costumbrismo se conjugan reflejando tipos, costumbres, valores, tópicos del momento, prejuicios, ataques personales, rencillas entre grupos aspirantes al poder municipal, temas coloniales (sobre todo las guerras de África y Cuba).

Este tipo de literatura es sumamente valiosa para la comprensión de la sociedad de una época, su profundización sería labor de otro trabajo específico que desborda las intenciones divulgativas del presente artículo.

Los días grandes del Carnaval santan-

derino eran el sábado, domingo, miércoles de ceniza (se realizaba el entierro de la sardina) y el domingo de Piñata.

Se organizaban numerosas comparsas por los gremios artesanales, pescadores, profesionales de la prensa, etc., que desfilaban callejeando por la ciudad. El sábado se concentraban en la plaza del Ayuntamiento y el rey Momo declaraba el comienzo de los Carnavales.

El recorrido tradicional de las comparsas, constituidas por alegres mascarones y músicos murgantes, discurría por la Alameda, calle Burgos, paseo de Pereda, plaza de la Constitución, Boulevard, Muelle, etc. Las gentes, en multitudes festivas, despertaban del recato diario y la ciudad, que cotidianamente guardaba una imagen seria y de recogimiento, se trocaba en enormes cortejos bulliciosos, festivos, disfrutando los días precuaremales con mojigangas, ajetreos, monigotes, cencerros, "asaltos" (visitas) a casas conocidas. Toda una galería de tipos populares; el hombre del higuí que animaba el carnaval infantil, tentando a un enjambre de muchachos con una vara de la que pendían rosquillas o higos secos, el oso de reminiscencias zingaras, el vendedor de canarios, las beatas, los demonios, pierrots, colombinas, arlequines, manolas, toreros, chulos, polichinelas, gitanos, pasiegos y todo un mosaico de tipos de la España regional periférica.

Llamaba de manera especial la atención una máscara denominada "la máscara sombría", reconcentrada, silenciosa, con su cara grisácea, dientes sucios, dormitante, bebedora, acompañante triste de la multitud alegre, símbolo carnavalesco de la frustración vital, imagen popular de fiesta que encarna la esencia del contraste, la unidad de los sentimientos contrarios, la vida y la muerte, la risa y el llanto, el Carnaval en su esencia última, en su dimensión de algazara y drama satírico.

Desde finales del XIX se inicia por parte de las autoridades municipales la costumbre de imponer arbitrios a las máscaras, carruajes, etc., y dictar bandos que normalizan y limitan la celebración del Carnaval, tendiendo a desterrarlo de las calles y a rebajar su carácter crítico y satírico hacia los estamentos de la Administración, el clero y el ejército, al tiempo que se fomentan los bailes de sociedad, salones cerrados, estimulando premios "a los disfraces de buen gusto", generalmente costosos.



"Murga carnavalesca". (Dibujo de Gutiérrez Solana.)

"La Cuaresma". (Representación popular de la Cuaresma con los siete pies, que hacen referencia a las siete semanas cuaresmales.)



La Iglesia organiza durante los días del Carnaval actos religiosos de desagravio por la carnalidad y lujuria que esta festividad despierta en quienes participan de ella, de igual modo manifiesta sus quejas rotundas contra la invasión que supone el domingo de Piñata dentro del período cuaresmal. El periódico "La Atalaya" publica pastorales del obispo de Vich, del de Cádiz, rechazando las costumbres carnavalescas, y "Amadis", desde su sección en verso "Panorama", ridiculiza constantemente los personajes y los actos propios del Carnaval, considerándolos propios de pueblos incultos.

A partir de la década de los veinte, este tipo de críticas y restricciones cobra un mayor auge y el Carnaval callejero entra en una profunda crisis, que tan sólo conseguirá superar sinsiblemente en los años treinta.

Frente a todo esto, el Carnaval popular sobrevivía, alimentándose del entusiasmo de las gentes, de sus anhelos festivos, críticos, participativos. Como exponente de este carácter popular y masivo de los Carnavales callejeros encontramos abundan-

tes ejemplos, de los que merecen ser destacados los importantes entierros de la sardina de los años 1853, 1869, 1884 (año en el que proliferaron muchos entierros de la sardina, que deambulaban las calles de la ciudad), la gran "máscara de la luz", organizada por el Orfeón Cantabria y el "Noticiero Universal". "La máscara de la luz", que despedía el siglo XIX (de las luces), con enorme profusión de vehículos iluminados, gentes con luminarias. A su paso se iluminaban los balcones y la noche se encintaba de serpentinas y confetis; abrían el cortejo doce batidores a caballo, con faroles de cuarterones rojos y blancos, le seguían cuatro parejas a pie con trajes de época, candiles, velones y linternas. Luces de feria, pirotecnias, lán-dos iluminados a la bengala enterraban un siglo de luchas y esperanzas.

Otros grandes Carnavales, con incorporación masiva de los ciudadanos a sus actos, fueron los de 1913 y 1915, años en que se publicó un excelente periódico titulado "El Carnaval". La comitiva, el miércoles de ceniza, partía del café La Imparcial, en la Alameda, yendo a la cabeza varias máscaras a caballo, seguidas del po-

pular joven Ramos Martínez, con pierrot e impermeable negro, semejando un ropón talar; le siguen otras máscaras conduciendo un féretro con la sardina y cerraba el cortejo un sinnúmero de máscaras con faroles venecianos, cubiertas con sábanas blancas, amarradas a la cabeza en forma de capuchón; de vez en cuando se detenían, bajaban las andas, abrían un libro y entonaban un canto litúrgico, al que contestaba un enorme coro.

En el entierro de la sardina de 1914 se contabilizaron 2.000 personas, el popular Ramos Martínez iba de sacerdote egipcio, serio, enlutado, leyendo los diálogos entre Don Carnal y Doña Cuaresma, rodeado de heraldos blasonados, caballistas cubiertos de blancos lienzos, sesenta individuos con luces y farolillos, monaguillos, un duelo presidido por los oradores callejeros, estirados en sus levitas y chisteras y, como colofón, la rondalla Sotileza tocando marchas con variaciones del "Ven y ven" y del "Tápame que tengo frío".

La década de los años treinta pone punto final a los Carnavales urbanos de Santander. "El Dr. Cambrillón", simpático y entrañable personaje de entonces, con su farmacia de remedios para todo, colocada en el paseo Pereda; "Los ciegos de buena vista", relatando sus aleluyas de los crímenes de Caifás; "Los bohemios", con el popular Mirones; "Los pierrots" de la Serie Alegria y los últimos "gatos", con sus ropas verdes y grandes lazos, son algunos de los exponentes últimos de la fiesta de Carnaval, que ve acelerada su desaparición con el estallido de la guerra civil.

Hoy, transcurrido ya un largo período de tiempo, por encima de desenfoques y mitos sobre el Carnaval, se impone una reflexión acerca de los valores antropológicos, sociales y culturales de una fiesta de alto contenido estético, expresivo y convivencial, apta para el encuentro de nuevas formas de cultura y diversión popular, entroncadas con una tradición rica en alegoría, formas festivas y capaces de reforzar los lazos de solidaridad e identidad de nuestros pueblos.

Al igual que en otras regiones de España (Cataluña, País Vasco, Galicia, Andalucía, Canarias, etc.), donde las fiestas del Carnaval están resurgiendo con una gran fuerza y aceptación colectiva, Cantabria tiene que volver a recobrar para sus gentes el espíritu festivo que el Carnaval tuvo antaño en estas tierras.

Antonio MONTESINO GONZALEZ

UN MUSEO "FUERA DE SERIE"

EL PALACIO DE ELSEDO

SOLITARIO en medio de los prados, tamizado por la fina niebla cántabra, se yergue en la comarca de Pámanes el palacio de Elsedo, construido en el siglo XVIII por don Francisco Antonio de Hermosa y Revilla, primer conde de Torre Hermosa. El palacio de Elsedo, amplio, solemne, majestuoso, dotado de espaciosa capilla y de señoriales patios, es, sin disputa, uno de los más hermosos de la Montaña, tan abundante en bellas mansiones solariegas, muchas de las cuales han sido venturosamente conservadas o restauradas. Su primer dueño fue singularmente emprendedor, hábil en tareas que le produjeron una considerable fortuna; protegido por su pariente don Antonio de Peña Hermosa, presidente de la Chancillería de Valladolid, inició una carrera a la vez financiera y política, con bien significativos jalones: gobernador de la villa de Rota en Andalucía, caballero de Calatrava, esposo de doña Leonor Núñez de Prado, de nobilísimo abolengo; marchamador mayor de la Aduana de Sevilla, tesorero administrador de las tercias del Arzobispado de Sevilla y del Obispado de Cádiz, caballero veinticuatro de Sevilla, miembro del Consejo de la Cruzada y gentilhomme del Rey Felipe V. Aunque poseía una espléndida casa en la capital del reino, mostró nostálgica predilección por su natal comarca, pues cuidó de erigir en Pámanes el soberbio edificio que hoy admiramos.

El conde de Torre Hermosa murió repentinamente —como un hombre de negocios de nuestros días— en 1714, heredando el título su hija doña Ana, esposa de don Manuel Antonio de Acebedo, presidente del Consejo de Castilla; la lindísima efigie de doña Ana, fallecida muy joven en 1717, engalana todavía la capilla del palacio. El título de Torre Hermosa fue sucesivamente heredado por varios li-

najes, y en nuestro siglo lo poseía una hija del marqués de Viana, casada con el aristócrata francés vizconde de La Roche-foucauld.

Pasaron los años, y otros herederos del palacio asistieron a una lenta decadencia, muy propia de la pasada centuria, cuando se extinguían o se arruinaban tantos linajes blasonados. Otro hidalgo de nuestro tiempo, artista y soñador, el caballero austriaco don Luis Krassnig, adquirió el palacio no hace muchos años, y con el mejor ánimo y con un refinado buen gusto, procedió a la restauración del envejecido y desmantelado edificio, que renació de sus cenizas merced a la diligencia y al seguro afán del nuevo dueño. Hospitalario, ocurrente, señorial, don Luis Krassnig garantizaba a los numerosos amigos que ganó en Santander amenísimas tardes domingueras en el salón presidido por el retrato de dama dieciochesca que entusiasmaba a don Luis, artista de vocación, pintor de vivísimos colores que recordaban la demasiado lujosa escuela austriaca de finales del siglo XIX.

Fallecido don Luis Krassnig, cordial e inolvidable, su viuda —también estimadísima por méritos de simpatía acogedora y de bondad sencilla— vendió el palacio a la familia Santos Diez, que por entonces agrupaba una de las más cuantiosas colecciones particulares de pintura. Los nombres más relevantes del arte pictórico contemporáneo se hallaban representados en la colección, fervorosamente reunida por una familia cántabra cuyos miembros acreditaban cualidades de laboriosidad y de agudeza que les equiparaban al animoso constructor del palacio de Elsedo. Poco después de la adquisición murió prematuramente don José Luis Santos, tan conocido en los medios artísticos por su afán de infatigable coleccionista. "Desde entonces —escribe Teresa Soubriet—, aque-

lla tarea que comenzaron en común, en cierto modo como una prolongación de la vida del hermano desaparecido, descansa totalmente sobre los hombros de Jesús Santos y hay en ello, al tiempo que un homenaje al recuerdo del ausente, la convicción personal de estar llevando a cabo una empresa que va mucho más allá de una mera satisfacción de orden estético".

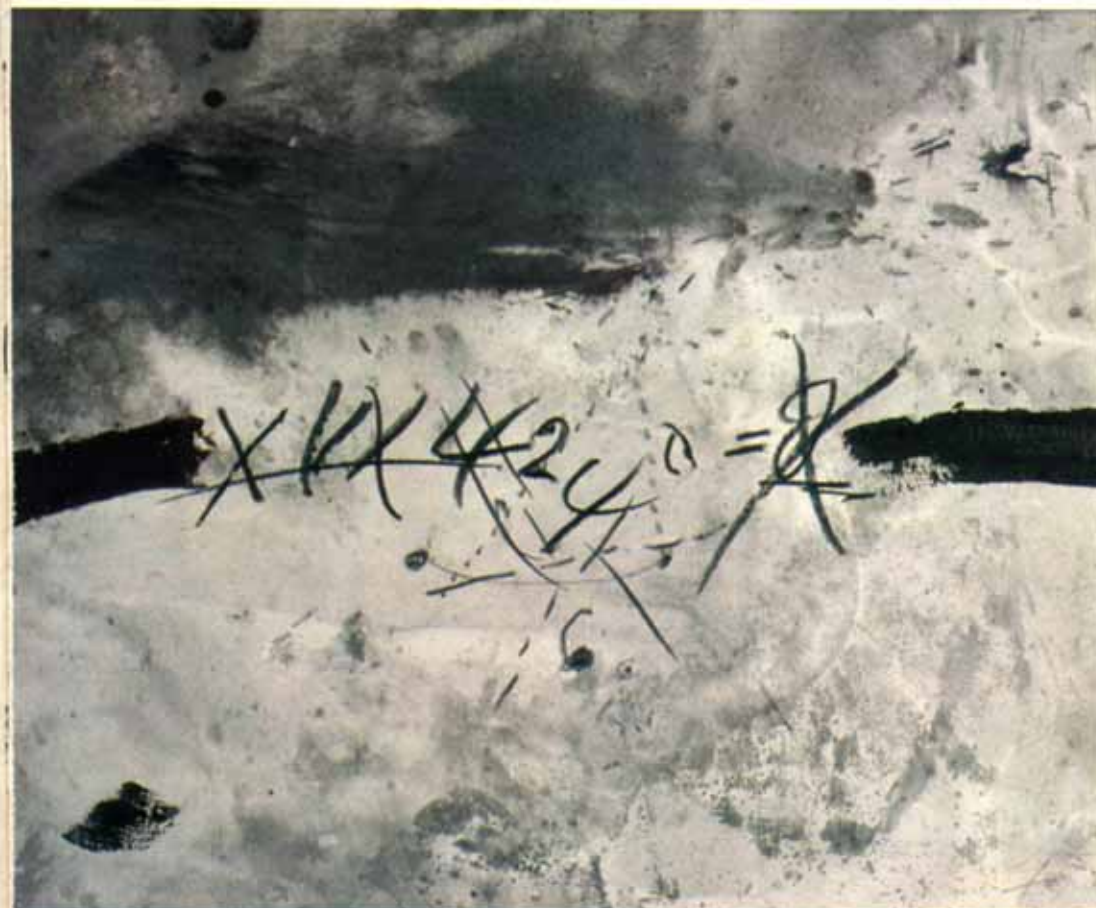
José Luis Santos murió en 1973, y en 1974 fue instalada en el palacio una afortunada selección de la vastísima obra que tan entusiásticamente recolectara. En el muy concurrido acto inaugural se escuchó la palabra, vivaz y doctísima, de Santiago Amón, asistiendo una multitud de amigos personales de la familia Santos, así como un brillante núcleo de personalidades santanderinas admiradoras del arte, que hallaron buena ocasión de satisfacciones durante la inicial visita al remozado palacio de Elsedo.

La restauración efectuada —tan devotamente— por don Luis Krassnig abundaba en aciertos rotundos: con tacto infalible y con gusto impecable, el anterior propietario de la mansión acometió la restauración de lo mucho que el tiempo y la desidia habían enmohecido o destruido; y la renovación se realizó tan adecuadamente que no era posible diferenciar, en una primera mirada, las piedras auténticamente vetustas y las recientemente labradas. La familia Santos completó tan excelente labor, dotando a los viejos y majestuosos salones de todas las condiciones requeribles para la instalación de un museo de arte contemporáneo, glorioso destino atribuido al magno palacio de Elsedo. Y hubo nueva ocasión de comprobar la singular adaptación de las históricas paredes a las manifestaciones más genialmente anárquicas del actual, comprobación ya verificada en las memorables exposiciones patrocinadas por la marquesa de Torralba





Los condes de Torre Hermosa.



Tapiés.



Maria Blanchard.



ala de caballerizas.

La familia Santos Díez adquirió, restauró el palacio e introdujo en él su colección de arte.



Zabaleta.



Clave.



Canogar.

Canogar.

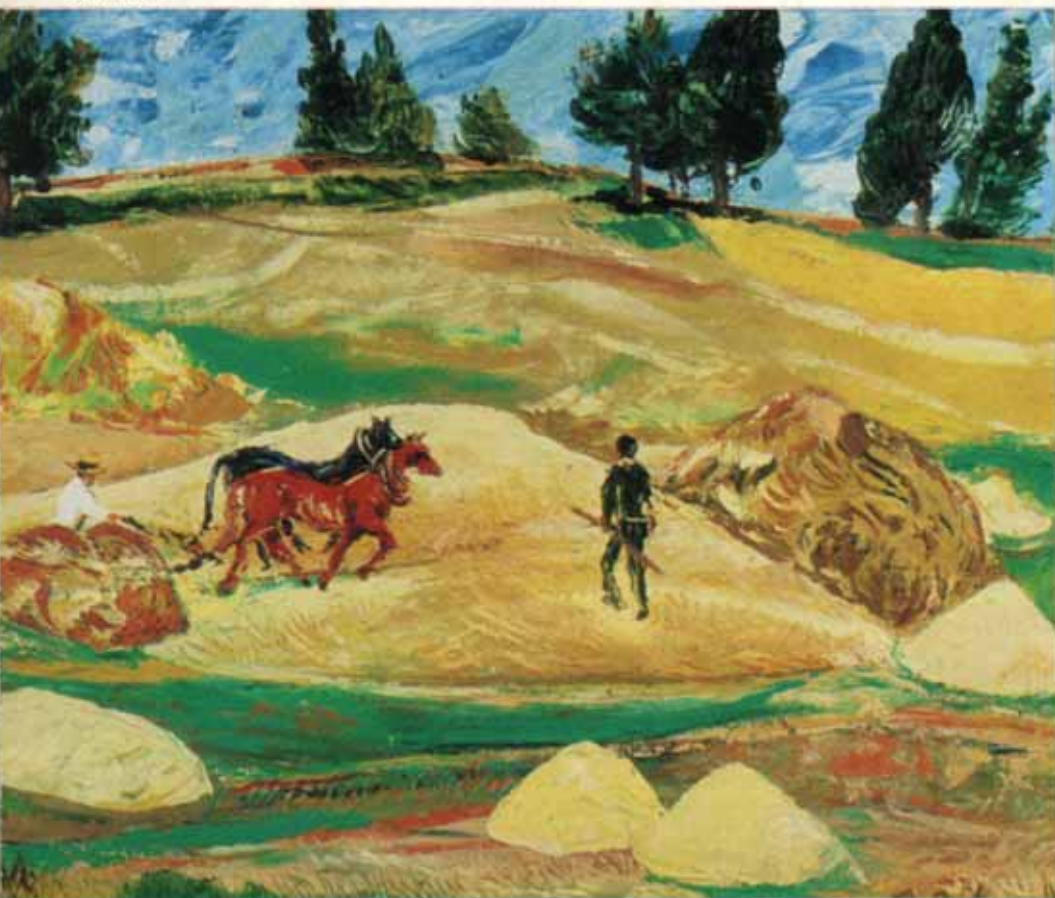








Solana.



Benjamin Palencia.

Casimiro Sainz.





Juan A. Palomo.

En el patio del palacio, acariciado por la luz argentada que señorea el verde paisaje circundante, admíranse esculturas de Feliciano Hernández, Nassio Bayarri, Jorge Oteyza, Amador Rodríguez y Miguel Berrocal.



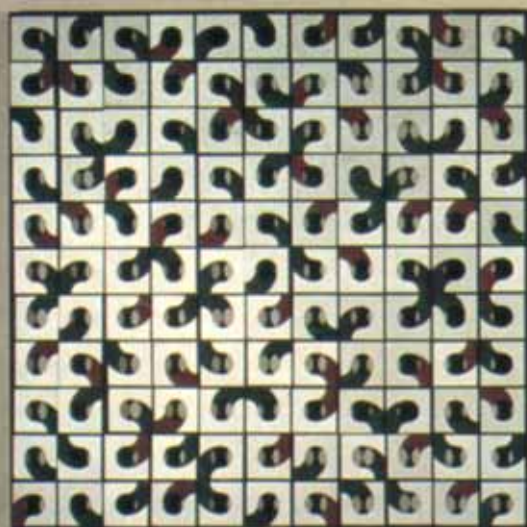
Vázquez Díaz.



Berrocal.



Pericot.





Una colección que requiere una obligada visita de quienes quieren ser testigos de una evolución plástica corporeizada en cálidas realizaciones.

en su torre del Merino, de Santillana del Mar, exposiciones que mucho contribuyeron al conocimiento de singulares capítulos de la pintura de hoy.

En el palacio de Elsedo se exhibirían las piezas fundamentales de la riquísima colección Santos Diez. Esculturas y pinturas de los mayores artistas españoles de este siglo, en número de un centenar cuidadosamente seleccionado, ostentan la opulencia de orientaciones y de cualidades que caracterizan hoy a las artes plásticas en España. Un gran artista, Ceferino Moreno, ha aplicado a la presentación de tan atrayente conjunto su sensibilidad estética y sus dotes organizadoras.

En el patio del palacio, acariciado por la luz argentada que señorea el verde paisaje circundante, admiranse esculturas de Feliciano Hernández, Nassio Bayarri, Jorge Oteyza, Amador Rodríguez y Miguel Berrocal; la efigie de José Luis Santos, magistralmente esculpida por Pablo Serrano, preside el zaguán señorial. Penetrando en el hermoso edificio, nos hallamos ante una espléndida serie de paisajes, obras de Vázquez Díaz, Redondela, Miguel Villá, Menchu Gal, Martín Sáez, Julio de Pablo, José Frau, Martínez Novillo y Francisco Lozano; riqueza de perspectivas que evidencian, sintéticamente, ese maravilloso auge de la pintura hispánica de paisaje, atenta a transfigurar la Naturaleza, extrayendo de ella la más viva sustancia de los colores, y el espíritu más fino de la conjunción del aire y de la luz.

En otra sala se han reunido muestras significativas de varios pintores que, por la dimensión, resonancia y perdurabilidad de su obra, pueden aspirar ya al rango de clásicos: Benjamín Palencia, Joaquín Sunyer, Antonio López, Gregorio Prieto, Eduardo Vicente, Joaquín Vaquero, Olga Sacharoff, Hidalgo de Caviedes, Cristóbal Toral, Francisco San José y Javier Clavo. Espléndido conjunto de colores, visión del paisaje y de la figura como símbolo de consistencia pictórica, empapada a la vez en sabidurías y en emoción, breve y cierto resumen de una hora privilegiada de nuestra pintura.

El paisaje montaños tiene su sala, donde pueden admirarse uno de los más bellos óleos del maestro Agustín Riancho, "Paisaje con rebaño", acompañado de dos dibujos muy representativos del artista, un cuadrito de Casimiro Sainz y tres paisajes de Manuel Salces, uno de los cuales retrata la noble silueta del propio palacio de Elsedo. En la misma sala se encuentra un hermoso "Atardecer en la costa" del vasco Valentín de Zubiaurre.

El más vasto salón del edificio, realmente impresionante por sus proporciones y por la luz que lo inunda, reúne obras de los más indiscutibles protagonistas de esta era pictórica española: una curiosísima "Escena familiar" del magno José Solana, dos apreciables manifestaciones de la etapa parisiense de María Blanchard y de Pancho Cossio, el espléndido y soleado lienzo "Mujeres en el campo", de Rafael Zabaleta; un envolvente y seductor "Escaparaté", de Antonio Quirós; una esbelta y garbosa figura femenina de Francisco Iturrino, el retrato del Papa Pío XII por Daniel Vázquez Díaz, y otros cuadros de Alvaro Delgado, Francisco Arias, Luis García Ochoa, Fernando Calderón, Ramón de Zubiaurre, Juan Barjola y Cristino de Vera.

Toda una planta del palacio se destina a los movimientos de vanguardia, tan prósperos y pródigos en los recientes años. Sirven de introducción la magnífica obra de Manuel Millares —muerto cuando alcanzaba un rango supremo en su arte— y el sugerente "Objeto no identificado" de Ángel Orcajo. Y en una sucesión de salas contemplamos la serie de nuestros grandes pintores abstractos, los que infundieron vida y llama a la materia visual y extrajeron de su temperamento y de su imaginación un nuevo plantel de formas y un sorprendente caudal de invenciones y de sugerencias. Allí vemos piezas cimeras de Antonio Tápies, de Tharrats, de Viola, de Cuixart, de Manuel Rivera, continuando la perspectiva de sorpresas con obras de Antonio Saura, José Vento, Ezhauz, Cruz de Castro, Novoa, Alfonso Fraile, Martín de Vidales, Labra, Pericot,

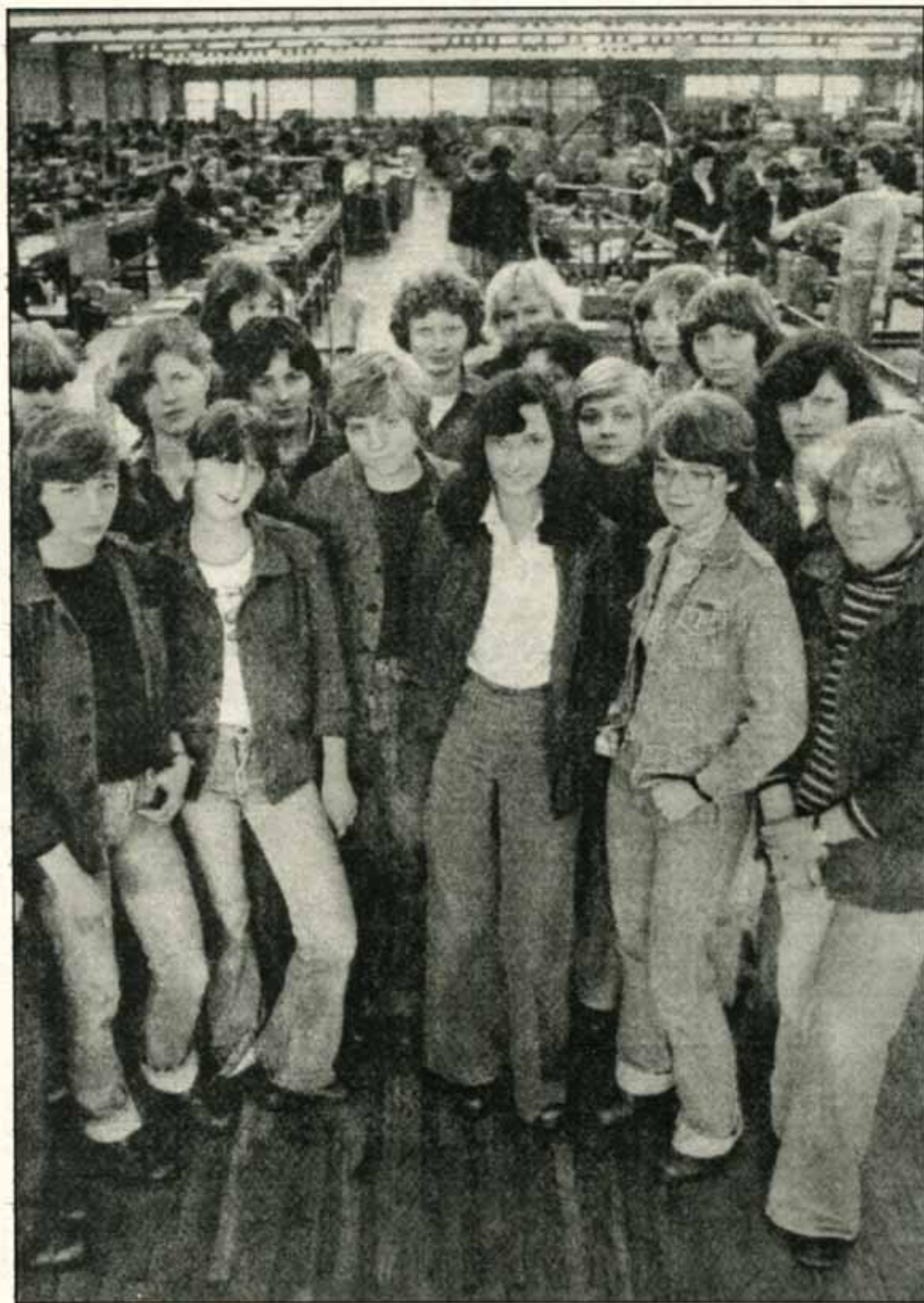
Yturalde, Palazuelo, José María Iglesia, Ceferino Moreno, Francisco Hernández, Farreras y Lucio Muñoz; estado mayor de una legión que situó a España en una cima del brillantísimo periodo abstracto, tan renovador y aleccionador. Y comprobamos, con satisfacción máxima, la participación santanderina, con nombres estelares en las fecundas agitaciones de la vanguardia; allí están Antonio Quirós, Manuel Gómez Raba, Enrique Gran y Fernando Sáez. No faltó en la colección Santos un significativo grupo de pintores atentos al dolor humano y a las inquietudes candentes: pintores agrios, acerados, inspirados, violentos, que no descuidan las grandes lecciones de la revolución estética al plasmar su visión realista y trágica; los artistas expuestos son Rafael Canogar, José Luis Verdes, Manuel Cortijo y Agustín de Celis.

En todos los salones, completando la visión de la plástica contemporánea, se yerguen esculturas e imágenes que responden al llamamiento renovador y demuestran la fertilidad española en tan absorbente terreno: Chillida, Subirachs, Alberto, Clará, Hortensia Núñez Ladeveze, Amador Rodríguez, Cristino Mallo, Barón, Villalba, Francisco Toledo, Lugán, Elvira Alfageme, Nassio Bayarri, Fernando Jesús, Palomo, Enrique Salamanca, Teno, Rubio, Camín y los montañeses Eduardo Sanz y Ramón Muriedas brindan aquí apasionantes capítulos de su ambición y de su tarea.

Así contamos en Santander con un nuevo museo, de indispensable visita para quienes aman las artes plásticas, para quienes desean ser testigos de una evolución brillantísima corporeizada en cálidas realizaciones. Los muros seculares albergan, con sorprendente armonía, una revolución espiritual de incalculables resonancias, y la colección de la familia Santos Diez se inscribe entre las más notables, las más vivas, las más merecedoras de atención de la España actual.

Leopoldo RODRIGUEZ ALCALDE
Fotografías: Francisco ONTAÑÓN

EMPEZAR



DICE el refrán que cada día tiene su propio afán, y es una suerte para el hombre que al despertarse pueda sentirse liberado de lo que pasó el día anterior, ya que la noche ha abierto una gran brecha de sosiego, de serenidad; ha echado el telón sobre lo que ocurrió la jornada última. Y el sol naciente presenta a cada persona algo nuevo: un día para estrenar.

Levantarse con el pie derecho

También la sabiduría popular sabe que el levantarse con buen pie —el derecho— es de capital importancia para el resto del día. Lo que hace falta precisar es en qué consiste ese primer paso que va a imprimir carácter a las horas sucesivas.

Una de las cosas que más influyen es levantarse en punto, a la hora que hay que hacerlo, para no llegar tarde a clase o al trabajo. Parece una tontería, pero emperezarse y retrasar cinco o diez minutos el momento de ponerse en pie sólo sirve para levantarse con la sensación de haberse dejado vencer en la primera escaramuza del día con el otro yo, indolente y cómodo, que cada quién tiene dentro. En cambio, tirarse de la cama nada más oír la llamada de quien nos despierta proporciona la satisfacción de haber respondido bien a un propósito. Es una pequeña pero gran victoria.

Las personas creyentes dedican esos primeros minutos para hacer el ofrecimiento de

TODOS LOS DIAS

este día a Dios: pensamientos, palabras y obras y la vida entera. Es una buena manera de levantarse con buen pie.

Una buena ducha

La higiene corporal contribuye también a ponernos en forma cara al nuevo día. El frío, la falta de tiempo y la pereza nos proponen mil argumentos para lavarnos de mala manera en un minuto. Es la segunda batalla que hay que ganar.

Los naturópatas —que están de moda otra vez— son grandes partidarios de la ducha de agua fría al levantarse. Es un reactivo muy eficaz para acelerar la circulación sanguínea, lo que supone como rejuvenecimiento para todo el organismo. La sensación primera de frialdad se pasa pronto y, después de un secado vigoroso, se logra una temperatura ideal.

Si es posible, también se aconsejan unos ejercicios gimnásticos antes de la ducha. Es la mejor terapia para mantenerse joven y flexible.

Un desayuno importante

Dicen los extranjeros que en España no sabemos alimentarnos racionalmente. Por regla general, se acostumbra a hacer unos desayunos demasiado ligeros. El trabajo que espera exige, por el contrario, que esta primera comida sea más fuerte. Zumo de naranja, queso, mermelada, mantequilla, jamón, pan o algo de bollería y café con leche, té o chocolate —algu-

nas personas añaden huevos— pueden ser los elementos base del desayuno.

Quien se alimenta de esta forma está en mejores condiciones para trabajar animosamente toda la jornada. Eso de que las penas con pan son menos, aplicado al carácter, nos da como resultado el que una persona que toma una dieta adecuada trabaja mejor y de mejor humor que otra alimentada irracionalmente.

El buen humor

Hasta ahora nos hemos referido a las condiciones externas que favorecen el empezar el día con el pie derecho. Sin embargo, la tercera batalla que hay que ganar es la del optimismo. Hay que hacer una gimnasia psicológica a través de la cual nos ejercitemos para mirar alegremente lo que tenemos delante.

El ejercicio inicial es ponernos a nosotros mismos buena cara. La primera mirada a través del espejo debe ser alegre: "chapó", que diría un castizo.

El ejercicio de psicoterapia debe continuar en todas las cosas buenas que se pueden hacer en ese día, y entre ellas, ser un mensajero de optimismo para todas las personas que habitualmente tratamos: la familia, los compañeros de estudios o de trabajo, los amigos y también los vecinos, y hasta los desconocidos que van por la calle o en el mismo medio de transporte.

Presentarse alegre a la hora del desayuno y saludar cordialmente —afectuosa-

mente— a la familia sirve ya para estimular a los demás a la misma cordialidad y afecto. Tener buen semblante al ir a nuestras obligaciones puede ayudar a quien nos vea y, sin duda, el ambiente de trabajo será más agradable si cuenta con nuestra presencia serena y animada.

Espíritu de servicio

Hay muchos detalles que, si se tienen en cuenta, sirven para hacer la vida más agradable a los demás y que a nosotros nos exigen muy poco esmero. Proponerse, al empezar el día, tener en cuenta esas pequeñas cosas que gustan a los demás es algo que contribuye indirectamente a que nosotros mismos estemos más satisfechos.

Queda, por último, otra consideración psicológica que puede llevarnos a emprender el nuevo día con aire alegre y sentido positivo: el que nuestro trabajo —cualquiera que sea— es un servicio al bien común y a la sociedad, siempre que no defraudemos las exigencias que nuestra tarea profesional nos impone.

Con esta perspectiva no será difícil que nuestros días —todos los días— comiencen bien y, por ello, tengan mayores posibilidades de terminar bien. El empuje inicial sirve de casi todo para completar una jornada provechosa para uno mismo y para los demás.

Si alguien duda, que haga la prueba.

R. M. DEL VALLE

Sonreírse a sí mismo y sonreír a los demás contribuye al éxito de una jornada corriente.

Las primeras horas son decisivas: conviene cuidarlas mucho.

Un santanderino ante el Mundial:

SANTILLANA

CARLOS Alonso González nació en Santillana del Mar (de ahí su nombre futbolístico) y vivió allí hasta los catorce años, en que su padre se retiró del Cuerpo de la Guardia Civil. Entonces fueron a vivir a Torrelavega.

Cuando Carlos vivía en Santillana ya tenía una gran afición por el fútbol, y como allí no había equipo decidió ir a jugar con el juvenil de Barreda, que estaba entonces en regional. Esto le suponía un gran sacrificio, porque debía ir desde Santillana a Barreda después de salir del colegio, en bicicleta o con el camión de la leche. Y esto durante todo el invierno, con lo pronto que anochece y lo que llueve en Santander.

A los dieciocho años, jugador del Real Madrid

“Cuando me fui a Torrelavega —nos dice—, aún era más difícil; como hacia Bachillerato Superior, necesitaba más tiempo para estudiar y también más tiempo para el deporte, al haber sido elegido para la selección juvenil nacional. Pero yo tenía una afición tremenda que podía con todo”.

Este trajín le produjo una anemia que duró varios meses.

Cuando pasó su edad de juveniles, varios equipos: la Gimnástica, el Racing, el Barcelona, etc., se interesaron por él.

“Fui a hacer una prueba en Barcelona y me aceptaron, y cuando estaba a punto de irme, con el Instituto y todo buscado, decidí quedarme en Santander. Era joven y tenía miedo de irme a una ciudad como Barcelona. Entonces me fichó Fernández Mora, que es una gran persona y un gran amigo mío, para el Santander, y le estoy muy agradecido”.

Al fichar con el Santander, Santillana tenía dieciocho años y aún no pensaba hacer del fútbol su profesión. Se matriculó para hacer “Preu” a la vez que jugaba. Un año más tarde fue fichado por el Real Madrid. “Para mí fue un momento decisivo marcharme de casa, porque siempre había estado muy apegado a la familia”.

Suerte con las lesiones

—¿Cómo han influido las lesiones en tu vida profesional?

—Yo he tenido muchísima suerte con las lesiones, por-

que no he tenido ninguna de tipo grave. Se puede decir que ésta es mi peor época, porque en tres meses he tenido tres lesiones, que es lo que no había tenido en once años que llevo en el Madrid. Pero, gracias a Dios, ninguna es grave y espero recuperarme pronto. Lo que hacen las lesiones es darte un espíritu de superación grande.

—¿Qué significa para ti participar por segunda vez en un Mundial?

—Para un deportista profesional, el participar en un Mundial es la cúspide de cualquier competición; como el sacar una cátedra para un universitario. La máxima ambición de un futbolista profesional es jugar un Campeonato del Mundo.

España puede ganar el Mundial

—En la quiniela del Mundial, ¿qué puesto le das a España?

—Todo el mundo habla de que España puede ser cam-

peona del mundo o puede quedar entre los tres primeros. Yo creo que no se puede saber de antemano y que, aunque jugar en nuestro país supone ya muchos puntos a nuestro favor, lo que ocurre es que a un Mundial todas las selecciones vienen muy bien preparadas y cualquiera puede ganar. Si nosotros empezamos ganando los primeros partidos, el público se identifica con la selección y se hace un buen ambiente de fútbol. España puede llegar a la final, desde luego.

—Tú, que has sido treinta y tres veces internacional, que conoces muy bien a los equipos extranjeros, ¿a qué selección temes más?

—Temo a cualquiera, España está a la altura de las selecciones europeas, pero no es mejor que ellas. Están todas muy igualadas y cualquiera nos puede ganar y viceversa.

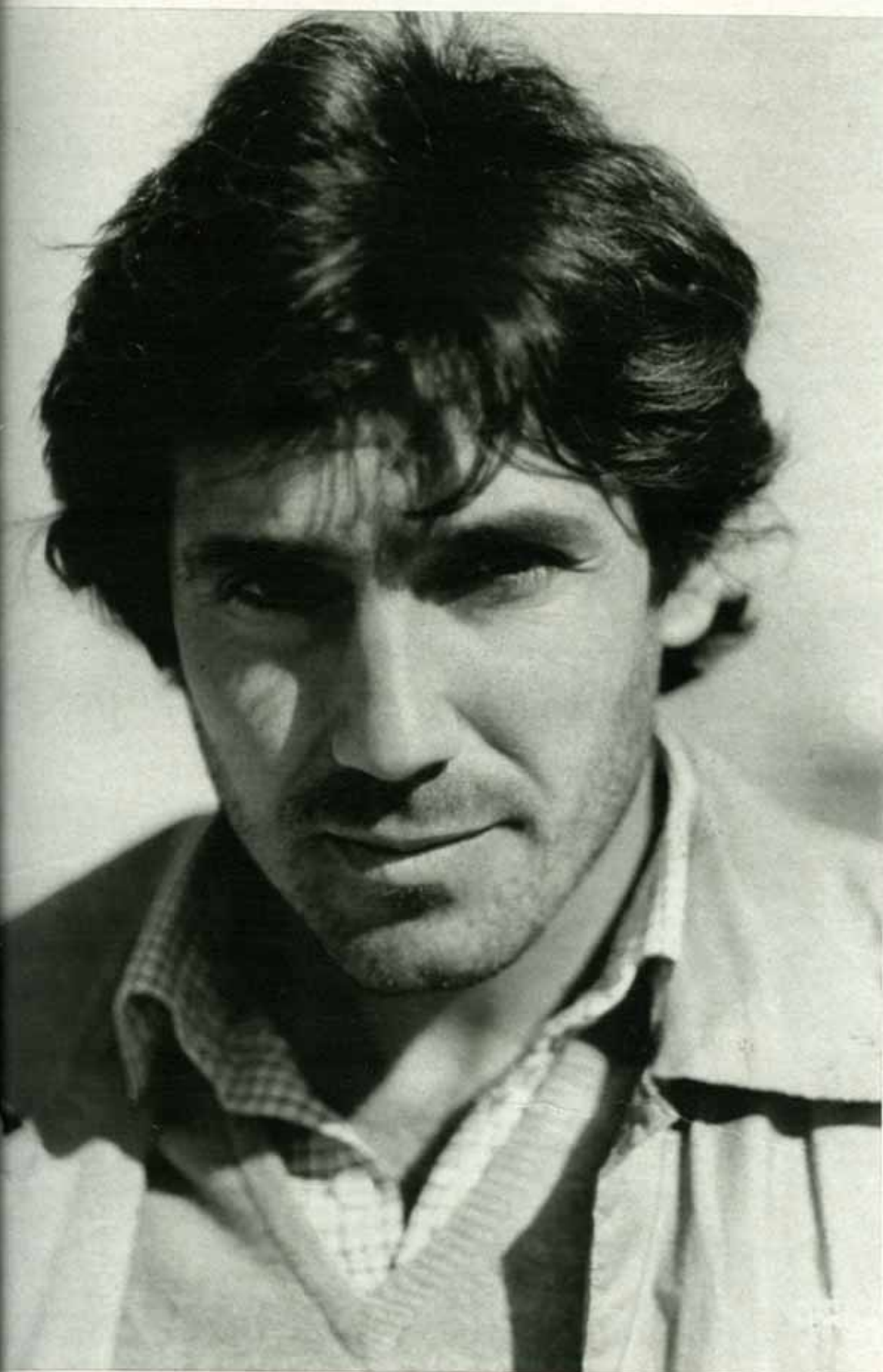
—Pero, ¿a quién temes más, a las europeas, a las sudamericanas?

—Yo creo que las más temidas son Argentina y Brasil, porque tienen un fútbol muy peculiar, pero hay muchas selecciones buenas, como Alemania, Checoslovaquia, Rusia, Francia.

“Me gustaria estar entre los 22 seleccionados”

—Santillana participó en el Mundial de Argentina jugando contra Brasil y Suecia,

A los dieciséis años
ya era
internacional con la
selección juvenil.



en aquella ocasión no metió ningún gol. ¿Cuál es tu mayor ilusión ante el Mundial español, simplemente participar o meter algún gol?

—Ahora mismo tengo la ilusión de estar entre el grupo de jugadores, porque de los veintidós elegidos, a lo largo del Campeonato es fácil que todos puedan participar. Yo creo que lo importante es estar en buenas condiciones físicas y psíquicas para poder jugar, lo demás sólo depende del seleccionador.

—¿Qué tope profesional te has puesto? ¿Piensas retirarte después del Mundial?

—El tope nunca te lo puedes poner. Yo siempre había dicho que a los veintiocho o veintinueve años me retiraría, pero ahora tengo esa edad y, como me encuentro físicamente bien y sin problemas, me apetece seguir.

—¿Cuál ha sido tu mejor momento?

—Cada año, desde que vine a Madrid, he ido mejorando. Yo diría que los últimos cinco años han sido profesionalmente los mejores, la temporada anterior, sobre todo, fue estupenda y ésta también empecé muy bien, pero hace prácticamente tres meses que estoy lesionado.

—¿Es cierto que los jugadores de los grandes equipos, que sois considerados estrellas, sois también un poco divos?

—La gente que lee los periódicos deportivos se hace

una imagen falsa de los jugadores, como si fueran artistas o cantantes. El futbolista es diferente, no necesita promoción, salir en la prensa, etcétera, para que le contraten. El deportista ha de hacer una vida muy familiar y bastante dura, porque tiene que estar siempre en perfectas condiciones para poder dar el cien por cien. A mí no me desagrada aparecer en la prensa, pero tampoco me vuelvo loco por salir, tengo completamente separada mi vida profesional de mi vida privada y en mi familia y en mi casa no entra un periodista.

Voluntad y espíritu de superación

Vamos a dejar, de momento, el deportista para entrar en el hombre.

—¿Cómo es Santillana hombre?

“La máxima ambición de un futbolista profesional es jugar un Campeonato del Mundo”

—Una persona normal, con virtudes y defectos como todos.

—¿Cuál es tu mejor virtud?

—Yo creo que la voluntad y el espíritu de superación. Desde que vine a Madrid he tenido muchas dificultades, llegué muy joven y con poca experiencia, junto a jugadores con una categoría veinte veces mejor que la mía, y he

tenido que superarme cada día para aprender todo lo que ignoraba y mejorar. El estar en el Real Madrid durante tanto tiempo sin tener al principio la clase o las características necesarias para un equipo de esta categoría, ha sido porque con mucha voluntad y esfuerzo he trabajado, he aprendido y me he superado día a día.

—¿Y el peor defecto?

—¿Quizá que soy demasiado introvertido?

“Cuanto más sales, más notas que te tira la familia”

—¿Cómo definirías al santanderino?

—No sé; la gente dice que tenemos dos caras, y quizá el santanderino no sea demasiado recto. Siempre está con la mosca detrás de la oreja. Enjuicia demasiado, a veces es envidioso y no todo lo sincero que debía de ser.

—¿Qué relación tienes ahora con Santander?

—Toda. Mis padres siguen viviendo en Torrelavega y voy con la frecuencia que me permiten mis obligaciones.

Santillana se casó hace cinco años con una madrileña: Marisa; tiene un niño de cuatro, Rubén, y están esperando otro en estos momentos.

—¿Cómo lleva tu mujer tu vida profesional, que te hace estar tanto tiempo fuera de casa?

—Cada vez peor. Ella sabía que se casaba con un futbolista de élite en esos momentos y que iba a pasar mucho tiempo fuera de casa: viajes, concentraciones, etcétera, y lo aceptó. Pero una vez que vienen los hijos, echas más en falta las ausencias, no sólo ella, sino también yo. Cuanto más sales, más notas lo que te tira la familia.

“El fútbol cada vez está más profesionalizado”

—¿Te gustaría que tu hijo estudiara una carrera o que fuera un deportista profesional?

—Me gustaría que estudiase lo más posible y que hiciese deporte. Cualquier cosa puede compaginarse con algún tipo de deporte no profe-



Santillana, en un entrenamiento diario en la Ciudad Deportiva del Real Madrid.



sional. El fútbol, por ejemplo, cada vez tiene más dificultades y exige cada vez más, y no es tan fácil como la gente piensa.

—¿A quién se parece Rubén, a Marisa o a ti?

—Se parece a Marisa en la cara, pero en el cuerpo se parece a mí.

—¿Te acompaña Marisa en algún viaje o al campo a presenciar los partidos?

—No, no va nunca, no le gusta el fútbol. De soltera, antes de conocerme a mí, no le gustaba, y luego no se ha aficionado.

—¿A qué piensas dedicarte cuando dejes el fútbol?

—Ahora mismo no lo sé. Tengo un pequeño negocio de televisores y equipos de alta fidelidad y dinero invertido en otra serie de negocios, y si las cosas marchan bien espero no tener demasiados problemas, aunque por supuesto no puedo estar cruzado de brazos. No sé si me dedicaré a los negocios, ya que me encantaría seguir en contacto con el fútbol.

—¿Como entrenador, por ejemplo?

—No, un entrenador sufre demasiado y está fuera de casa tanto tiempo o más que el futbolista. A mí me gustaría seguir relacionado con el fútbol, pero desde un lugar que me permita hacer una vida familiar normal.

No queremos terminar esta entrevista sin hacer referencia a otro gran futbolista santanderino, considerado como el extremo más veloz del fútbol español: Gento.

Santillana nos cuenta que precisamente Gento dejó de jugar en el Madrid el mismo año que él comenzó. "No llegamos a coincidir en el mismo equipo, pero yo le vi jugar muchas veces y era un gran admirador suyo".

Texto y fotos:
Raquel RODRIGUEZ

El tic-tac
cardíaco
protege
al niño
corporal y
mentalmente.



JUNTO AL CORAZON DE LA MADRE

RECIENTES descubrimientos biológicos y bioquímicos han demostrado que el bebé busca instintivamente el lado izquierdo del cuerpo de la madre para estar recostado sobre el corazón de quien le dio el ser. "En esa posición —dice el doctor Sabin— recibe los efluvios cardíacos maternos que le resultan altamente beneficiosos, y así se le pasan las penas y los llantos, desapareciéndole los dolores".

La normalidad psicósomática

El doctor Sabin es profesor de Psicología Pediátrica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Cornell (EE. UU.), y ha dedicado varios años a estudiar las necesidades del niño y la forma de satisfacerlas para lograr con ello el normal desarrollo psicósomático.

El recién nacido se alimenta de algo más que de la leche; necesita que su nutrición vaya acompañada de otros factores, tales como efluvios y sonidos especiales, que el niño capta de manera instintiva. Por eso tiende a colocarse sobre la madre para escuchar los latidos de su corazón.

Es interesante ver cómo la sensibilidad de los poetas se ha adelantado a la ciencia en eso de cantar las excelencias del amor maternal y de la estrecha unión entre madre e hijo. Es curioso que la ciencia psicológica pueda demostrar ahora que lo mejor para el desarrollo normal del niño es estar atendido por la persona que le dio el ser.

Investigadores alemanes afirman que nuestro organismo está programado para gozar de plenitud de facultades físicas y mentales siempre que nosotros mismos contribuyamos a ello con la debida colaboración a nivel material y espiritual.

Una de las colaboraciones espirituales más necesaria es la que recibe el niño cuando es amamantado por su madre, porque, al mismo tiempo, le llega la alimentación fisiológica y la espiritual, gracias a los efluvios que provienen de la madre.

El latir del corazón

El doctor Sabin afirma que el niño sólo se encuentra plenamente satisfecho cuando se recuesta sobre el corazón de la madre: "Y es porque el niño —explica el profesor— cuando está en el seno de la

madre oye los latidos del corazón materno, que le son transmitidos a través de la arteria aorta. Ese efluvio cardíaco y el sonido directo del tic-tac cesa al nacer, al quedar cortada la comunicación, y por eso el niño necesita y desea recuperar ese sonido, y lo necesita hasta el punto de que ese sonido influye en el desarrollo corporal y espiritual del recién nacido".

Las investigaciones realizadas por el doctor Sabin en la maternidad de Cornell le han demostrado asimismo que en el 87,9 por 100 de los casos en que el niño ha tenido perturbaciones fisiológicas y psíquicas se ha debido a que las relaciones madre-hijo se habían interrumpido a raíz del nacimiento.

Sentirse "arropado"

También comprobó que "los niños que perciben el ritmo sonoro del corazón comen mejor, duermen plácidamente y se desarrollan y aumentan de peso de forma más equilibrada que los niños privados de este efluvio cardíaco, aunque la alimentación y los demás cuidados sean idénticos en ambos casos.

El tic-tac del corazón sirve para arropar al niño, que se

siente con él más seguro, con una seguridad física y mental como la que tenía en el seno materno.

Sonidos magnetofónicos

Uno de los experimentos realizados por el equipo de pediatría de Cornell ha sido el de hacer oír a los niños recién nacidos y no cuidados por su madre, latidos de corazón recogidos en una cinta magnetofónica.

Pudieron comprobar que esos niños se desarrollaban aproximadamente igual que los criados por su propia madre y, desde luego, mucho mejor que aquellos que sin cuidados maternos no oían la cinta grabada.

No sólo el arte imita a la Naturaleza, sino también la ciencia. Ante estos descubrimientos psicológicos, que confirman lo bueno que es para el ser humano la crianza materna, se comprueba una vez más que toda la Naturaleza está muy sabiamente ordenada por una inteligencia superior, de tal forma que obrar según la Naturaleza es lo mejor para el hombre, y que contrariar la ley natural no es inteligente por su parte.

E. A. J.

"EL SALARIO INVISIBLE"

LE gustaría que el ama de casa ganara 60.000 pesetas mensuales por dedicarse a tiempo completo a su hogar y a su familia?

La afirmativa unanimidad de los caballeros y la no menos mayoritaria afirmación de las mujeres no dejan lugar a dudas.

El entusiasmo se enfria cuando comprueban que, de momento, se trata de lo que se ha dado en llamar "salario invisible", que es sencillamente en lo que se valora, por algunos, los variados trabajos que la mujer realiza al frente de su hogar.

Pero por algo se empieza. Y la valoración ha sido hecha con gran cuidado por los expertos ejecutivos de las casas aseguradoras, aunque, a todas luces, se han quedado cortos a la hora de cifrar en dólares todo el trabajo doméstico.

El riesgo de quedarse viudos

Los riesgos que acechan a la Humanidad son muchos. Cada vez surge alguno más. Y el hombre trata de cubrirse de alguna manera de esas amenazas que pueden perturbar la paz y la felicidad propias y las de la familia.

Una de las maneras de que los daños que se sufren sean menos gravosos es la de poder contar con una cantidad contante y sonante de dinero en el caso de que se produzca lo que se teme. Han aparecido así unas sociedades que, previo pago de una póliza, le aseguran a uno contra riesgos

diversos. Así, hay seguros de vida, contra incendios, de accidentes, contra riesgos catastróficos, etc., etc. Quien vive de sus piernas —como en su día Marlene Dietrich o Sergio Nureyev— las asegura, y quien tiene una voz de oro procura asegurarla para en el caso de perder su medio de vida, tener algo que llevarse a la boca.

Bueno, pues hasta ahora nadie había considerado una catástrofe —digna de asegurarse contra ella— el riesgo de quedarse viudo. Y sin embargo, lo es.

El hombre que pierde a su esposa, que es ama de casa exclusivamente, puede considerarlo una verdadera catástrofe. Porque además de perder el amor, la compañera para toda la vida, pierde la mejor educadora de sus hijos y una persona que guise, lave, riegue, limpie la casa, haga las camas, realice todas las

compras del hogar, administre el presupuesto doméstico, alegre la casa, ponga la mesa, repase la ropa, reponga el menaje, etc.

Una catástrofe completa, capaz de perturbar gravemente la armoniosa existencia de un esposo y padre feliz.

Doscientas cincuenta pesetas a la hora

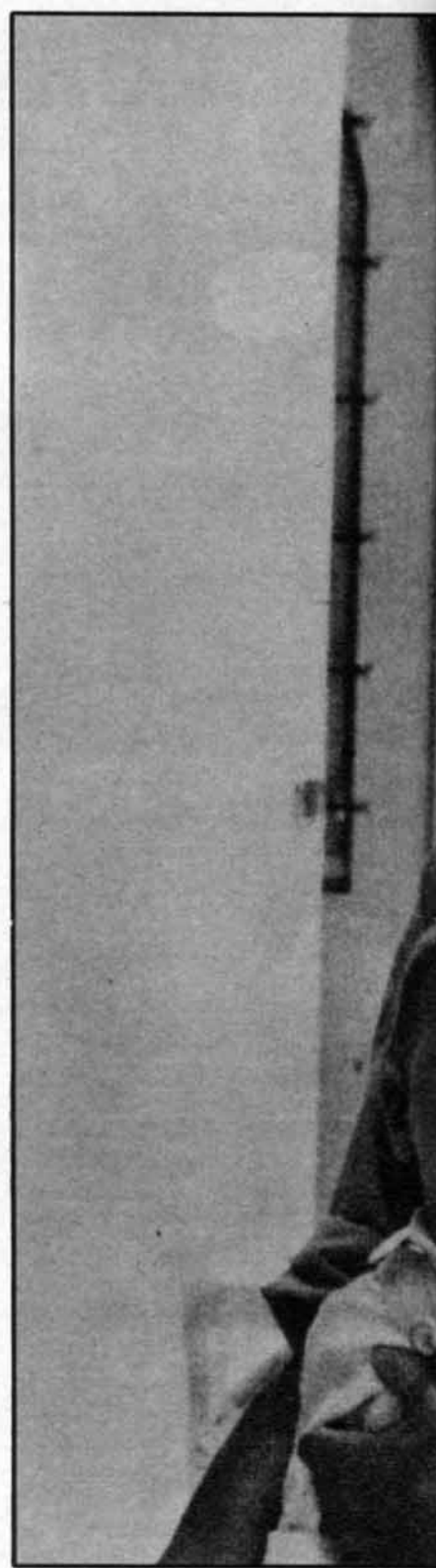
Las compañías aseguradoras, puestas a valorar el trabajo del ama de casa, se han quedado bastante cortas.

Han fijado una jornada laboral de doce a catorce horas, aunque muchas amas de casa trabajan durante todo el tiempo que no están durmiendo. Pero, aun con doce horas, es la jornada laboral más larga en las circunstancias actuales, puesto que hoy día, más de ocho horas diarias sólo trabajan las amas de casa, y además sin días festivos ni vacaciones.

El sueldo por hora —por lo menos a nivel de Gran Bretaña— es inferior al de las asistentes. Se ha fijado en doscientas cincuenta pesetas, llegando a alcanzar al mes las sesenta mil. Sueldo semejante al que cobran los sargentos del Ejército inglés o el jefe de bomberos de la brigada municipal.

Al estar valorada la hora del ama de casa en menor cuantía que lo que cobra una asistente, lleva a la paradoja de que la asistente —en una jornada dedicada exclusivamente a su casa y a la familia—, por, realizar los mismos trabajos, recibe menos sueldo;

Las
madres
de familia
hacen
una
jornada
laboral
de doce
horas.



DEL AMA DE CASA



con lo que la reivindicación "a igual trabajo, igual sueldo" queda profundamente lesionada.

Una meta a corto plazo

La novedad del seguro no ha tenido mucho éxito. Y eso que, estadísticamente, está comprobado que seis esposas de cada mil mueren antes de que el marido se jubile. Pero los ingleses no entran por el negocio que les proponen los aseguradores, aunque sea a precio muy razonable.

Sin embargo, si las feministas no fueran tan reacias a ser amas de casa, la reivindicación de un "sueldo visible" para la mujer que se dedica a atender a su familia y a su hogar sería algo muy fácil de conseguir, puesto que la sociedad está muy sensibilizada sobre la gran contribución al bien común que prestan las amas de casa. Existen numerosos estudios en los que se concluye que, desde el punto de vista de la sociología y de la psicología, la mujer que se dedica a las tareas domésticas proporciona a la comunidad social una adecuada retribución por parte de la Administración. Y, por lo tanto, se habla de la posibilidad de establecer una asignación mensual adecuada, aparte de la jubilación que ya está establecida en algunos países, para las amas de casa dedicadas al hogar. Jubilación que correría a cargo de la Seguridad Social y sin desembolsos previos de las interesadas.

E. ASENJO

UNA BRAVA ANCIANA vive sola en un pueblo DE VALDERREDIBLE

DESDE el balcón de su casa, recientemente restaurado, Consuelo Hernando puede contemplar, al otro lado del valle, las parameras de las tierras próximas de Burgos y Palencia. A sus setenta y dos años, esta anciana mujer vive su soledad en Salcedo con mucho coraje y determinación. Las especiales circunstancias de su existencia no han hecho de esta brava cántabra una mujer huidiza o resentida; por contra, conserva la hidalguía y hospitalidad de los habitantes de este ancho Valderredible, al Sur de Cantabria, cientos y cientos de los cuales, en el curso de las tres últimas décadas, renunciaron al arado y la azada para convertirse en obreros industriales asentados en los núcleos de Bilbao, Eibar, Santander o Torrelavega. También Consuelo, durante diez años, residió en Vizcaya ayudando a sus tres hijos cuando éstos emprendieron la penosa aventura de la emigración. Pero en cuanto sus servicios resultaron innecesarios se volvió a Salcedo y aquí, durante la mayor parte del año, vive sola.

Porque, ciertamente, Salcedo (987 metros de altitud sobre el nivel del mar), a diferencia de otros pueblos del vasto Ayuntamiento santanderino, no desapareció tras la decisión colectiva de abandonarlo. Tan bello es, tan sólidas sus casas de silliería, que sus habitantes retornan durante muchos fines de semana del año, a la búsqueda del ancestro. El resto del tiempo, acaso diez meses, Consuelo Hernando vive sola en su rústica casuca situada al mediodía. Por toda compañía, la burra, una docena de gallinas, el perro y siete gatos.

Digamos que Salcedo tiene otras peculiaridades relevantes; en sus alrededores se alza, monumental y prodigioso, el más



viejo roble de Cantabria, cuyo contorno no pueden abarcar seis hombres con sus brazos estirados; sus idílicas praderías, tanto las de propiedad privada como las "del común", se han arrendado a un tratante burgalés que ha convertido el pueblo en un colosal cebadero de reses rumiantes de los muy nutritivos pastos de altura. Antes de que las penosas condiciones de vida impulsaran a sus hijos a la emigración en Vizcaya, Consuelo Hernando podía contar dos mil ovejas y cabras, ciento cincuenta vacas y varias decenas de yeguas pertenecientes a las veinte familias que, hasta última hora, resistieron en Salcedo la tentación de marchar a los núcleos industriales.

"Me pregunta usted las causas por las cuales volví al pueblo y renuncié a seguir en Bilbao. Usted, como hombre de la ciu-

dad, puede que las comprenda: aquí, yo respiro. Así de sencillo: volví a Salcedo para huir del piso de una casa de vecindad. Para respirar y ser libre".

A menudo, sus hijos y sus hermanos, que viven en Cataluña, vienen aquí a pasar unos días con la gran solitaria del pueblo. Si es primavera la encontrarán, inevitablemente, afanada en las labores tempranas de cultivo de los pequeños huertos que rodean su casa. Consuelo obtiene en ellos los tubérculos y las hortalizas que precisará, a lo largo del año, para su sustento. "Porque al pueblo, a Polientes, sólo bajo, con la burra, una vez a la semana. Exclusivamente a comprar pan y algo de carne".

Polientes es la municipalidad de Valderredible, el más grande Ayuntamiento de Cantabria, de casi trescientos kilómetros de superficie, que en el curso de los últimos treinta años perdió seis mil quinientos de sus ocho mil habitantes. De sus cincuenta y tres pueblos, son numerosos los que la emigración clausuró por completo. Así que Consuelo Hernando es un admirable símbolo de amor a la tierra nativa y de resistencia a cualquier clase de dificultades.

La vida probó duramente, desde la juventud, el temperamento de esta mujer nada frágil, por otra parte. Tenía veintisiete años y ya tres hijos cuando su marido, soldado de la República, pereció en un campo de concentración situado en los alrededores de Aranda de Duero. El largo tiempo transcurrido hace que Consuelo recuerde los hechos con naturalidad y sin dramatismo. "Tenía irresistible miedo a la aviación. Según me refirieron, dos bombarderos republicanos sobrevolaban el

... Volví a Salcedo para
huir del piso de una
casa de vecindad. Para
respirar y ser libre.



Durante diez meses al año, Consuelo Hernando vive sola en su rústica casuca, situada al mediodía. Por toda compañía, la burra, una docena de gallinas, el perro y siete gatos.





Las faenas de la casa se alternan con la contemplación del paisaje que retiene amorosamente a Consuelo Hernando en Salcedo.



**La septuagenaria de Salcedo se basta
a sí misma para cortar la leña
con el hacha, cultivar las huertas, vigilar las casas
de sus convecinos y atender a sus animales.**

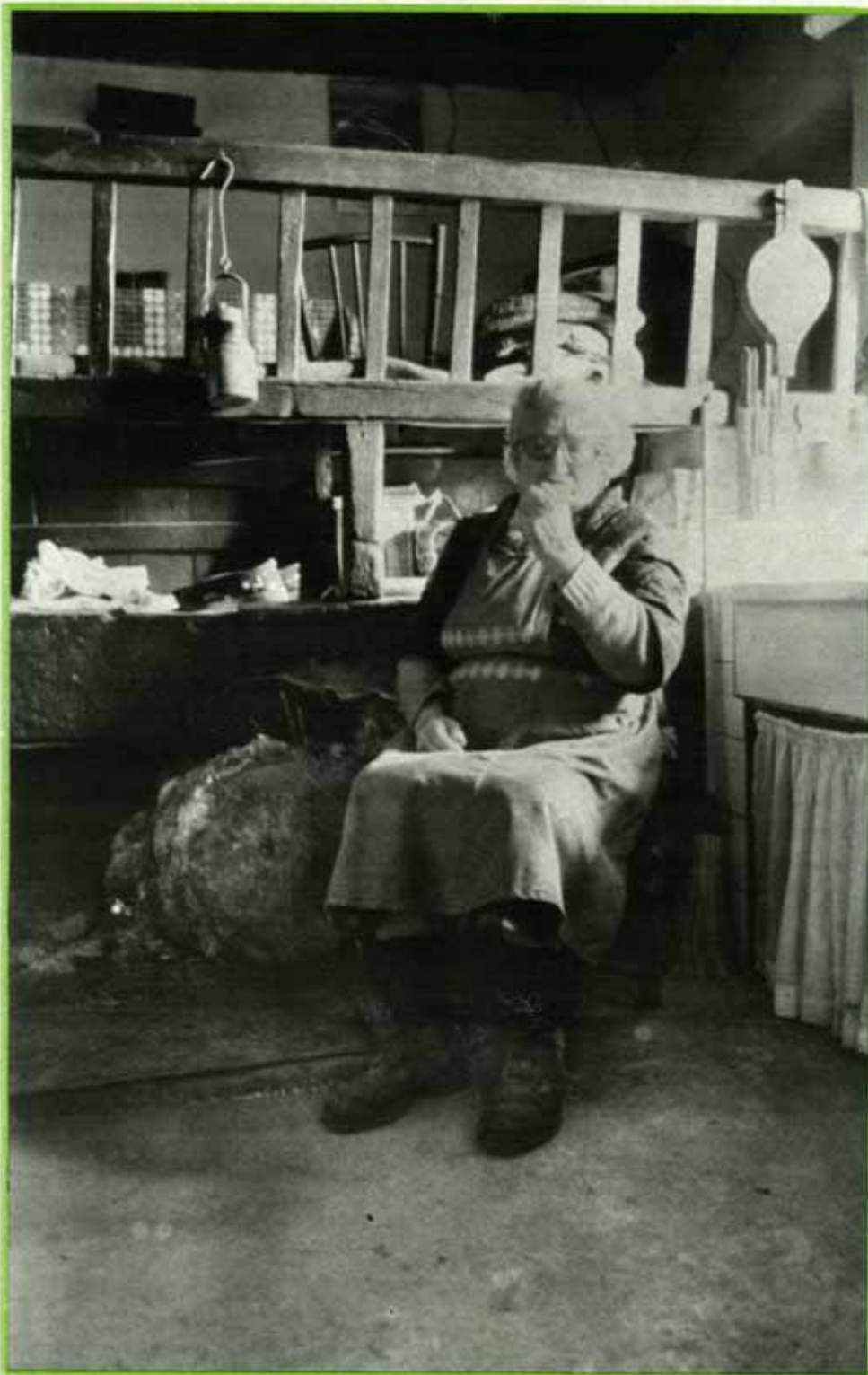
campo cuando entre los prisioneros se produjo una reacción de terror colectivo. Mi marido intentó saltar las alambradas para buscar un refugio ante la eventualidad de un bombardeo. Un centinela moro le mató de dos disparos. Así que llevo ya cuarenta y cinco años de soledad, como quien dice. Estoy, pues, bien acostumbrada”.

Los cazadores que recorren la comarca en busca de los abundantes jabalíes de la reserva cinegética saben del talante hospitalario de Consuelo cuando, ateridos por la larga permanencia en el puesto, terminada la batida, encuentran la cocina de leña encendida bajo la perezosa y un café reconfortante a cambio, exclusivamente, de algunos minutos de charla.

La septuagenaria de Salcedo se basta a sí misma para cortar la leña con el hacha, cultivar las huertas, vigilar las casas de sus convecinos y atender a sus animales. En la cocina, donde pasa la mayor parte del invierno, que tiene en la comarca un apéndice no conocido por los habitantes de la capital, el televisor o la radio a transistores siempre están funcionando. Esta es la razón por la cual Consuelo, que también gusta de la lectura de cualquier revista o periódico que alguien ponga en sus manos, está “al día” de lo que acontece en España.

Mil metros de altitud no son peligrosos para el sólido corazón de Consuelo; proclama, con satisfacción que llega a confundirse con orgullo, que al médico, por razones de vigilancia, sólo acude cada dos meses a conocer la tensión arterial. “No conozco la gripe, oiga, y si la he pasado alguna vez no lo he sabido. Me lo he preguntado muchas veces, sobre todo a raíz de las grandes epidemias nacionales, cuya existencia conocía por la radio o la televisión. Aquí, en Salcedo —dice sonriendo—, debe haber un fielato infranqueable para las enfermedades”...

Jesús DELGADO
Fotos: Ricardo CAGIGAL



María Teresa Esteban, Directora General de Medio Ambiente

«SANTANDER ES UNA REGION PRIVILEGIADA»



HEMOS entrevistado a una mujer —alto cargo en la Administración del Estado—, María Teresa Esteban Bolea, director general del Medio Ambiente, para conocer el estado de salud de la Naturaleza de nuestra provincia, para conocerla también a ella, una personalidad interesante que se encuentra entre las cien mujeres de mayor influencia en nuestro país.

Continuamente hace viajes al extranjero para asistir a congresos, reuniones, presentar los resultados de su trabajo, hablar e intercambiar las experiencias y los difíciles éxitos en este ámbito —tan general y tan concreto, a la vez— que es el medio ambiente.

Una provincia privilegiada

—¿Cuál es la clave —le preguntamos— para solucionar los problemas de contaminación y de mejora del medio natural?

—Un cambio de actitud y de forma de pensar; urge producir de otra manera y vivir también de distinta forma. Detrás de la lucha por respetar el medio natural se esconden toda una filosofía de la vida, que nos lleva a cambios profundos en el modo de actuar.

—¿Cómo se puede lograr esta transformación?

—A través de la educación y de la difusión de la cultura.

—Centrándonos en el medio natural de nuestra provincia, ¿considera que Santander está protegido frente a los riesgos de la contaminación?

—Es una provincia preciosa, privilegiada, diría yo, porque contiene en su espacio más bien reducido todos los elementos naturales posibles: el mar, la alta montaña, los

valles profundos, todo ello cubierto con una maravillosa vegetación. Actualmente existen seiscientos treinta y tres zonas que se han integrado en el "Inventario abierto de espacios protegidos".

Habrán más espacios protegidos

¿Qué consecuencias tiene el que estos lugares figuren en ese Inventario?

—Sobre estos espacios declarados de interés especial recaen un conjunto de prohibiciones, por ejemplo, sólo se permite un uso limitado del suelo, no se puede roturar, tampoco está permitido edificar, ni la instalación de factorías de explotación agrícola o ganadera, según los casos.

—¿Existen zonas contaminadas en la provincia?

—Muy pocas; si está contaminado el cinturón de Torrelavega, las aguas del río Besaya; pero son deterioros que con poco esfuerzo que se ponga se pueden corregir. La zona del litoral no tiene problemas, sólo Castro Urdiales. Pero la protección que se ejerce sobre ella debe aumentar para que no se produzcan problemas. Está previsto aumentar el número de espacios protegidos.

—¿Nos puede adelantar algunos nombres?

—Sí, por ejemplo, la ría de la Rabia, Monte Corona, la bahía de Santoña, las dunas de Liencres, los collados de Anson, Gormar, Fontibre y ciertos lugares de los Picos de Europa, Cervatos, Montes Hijados...

La mujer no quiere sacrificar su vida privada

María Teresa Esteban es una de las pocas mujeres de nuestro país que han ocupado el cargo de director general, un alto cargo que, como casi todos los puestos importantes, los han detentado siempre los varones.

—¿Considera a la mujer capaz de representar con prestigio un puesto de responsabilidad?

—La mujer tiene la misma capacidad que el hombre, aunque su psicología sea diferente. Si quiere tener puestos ejecutivos, los puede conseguir, pero mi pregunta es ésta, ¿los quiere de verdad? Y mi respuesta es negativa: la mujer no quiere sacrificar su reducto de vida privada, por eso no lucha por los puestos que requieren una dedicación absorbente, viajes, fines de semana sin la posibilidad de descansar, etcétera.

—Desde esta perspectiva, ¿qué piensa de la dedicación

de la mujer al trabajo del hogar y a los hijos?

—Para la sociedad sería trágico que la mujer desatendiera la casa; lo más importante para la vida de una mujer son sus hijos y su familia: si esto lo desatiende, le sirve de muy poco ser un gran cirujano, un buen psiquiatra o disfrutar de unos éxitos profesionales sonados.

La felicidad depende del entorno familiar

—¿Cuál es su ideal de familia?

—La mía ha sido una familia muy unida, un auténtico clan aragonés. Creo que la felicidad de la persona depende del entorno familiar que tenga.

María Teresa está casada y tiene una hija, Terry, de siete años, que sabe tocar el piano, no tan bien como su madre, y que es muy habladora cuando se le ha pasado la primera timidez ante los desconocidos.

—¿Cómo intentas educar a tu hija, qué valores te gustaría transmitirle?

—Me gustaría que fuese responsable y trabajadora. He procurado que le guste leer, que le atraiga la música. Como mi vocación frustrada es la de concertista de piano, me gustaría que ella se dedicara a esto, pero no pienso coartar su libertad.

Terminamos la entrevista: he aquí a una mujer enamorada de la región montañesa y que desde lejos, desde un despacho de la Castellana en Madrid —en el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo— piensa en nuestros montes y valles —la tierruca— y en el mar de Santander.

Carmen RIAZA
Fotos: Javier RUIZ

“Está previsto aumentar el número de espacios protegidos dentro de la provincia: Fontibre, las dunas de Liencres, Monte Corona...”

ENERO

● Se abre este nuevo año bajo un teórico signo esperanzador, pero que, al menos en lo que a Cantabria se refiere, la práctica demuestra que continúa el desplome económico de nuestra región. No nos referimos, con todo, a las habituales estadísticas que la prensa local publica, extraídas de la Memoria que edita la Cámara de Comercio de Santander, en donde se refleja la baja actividad de nuestro puerto, el aumento de efectos de Banco devueltos y otras actividades similares, sino también en orden a que, a lo largo de este primer trimestre del año, se vienen produciendo graves actividades laborales, con cierres, huelgas y parones, que afectan a empresas potentes, como lo fueron semanas antes La Ibero Tanagra, Marga y otras, a las que ahora vienen a sumarse Orconera, Cunosa, Gursa, Standard Eléctrica, Cros, Nueva Montaña-Quijano, Molledo Portolín, Artes Gráficas... En fin, una serie de ellas sobre las que se cimenta, en buena medida, la actividad económica de Cantabria.

● Se da a conocer una amplia acción, promovida por la Diputación Regional, de invertir 600 millones de pesetas en el encauzamiento, dragado y defensa de nuestros ríos, sobre todo del Pas y del Saja-Besaya, en conjunción de esfuerzos con la Confederación Hidrográfica del Norte de España.

Nada menos que 31 ríos serán los beneficiados de esta acción, mediante la cual, las temibles crecidas, con las consiguientes inundaciones que tantos daños vienen originando en praderías, núcleos urbanos e industriales, e incluso con pérdida de vidas humanas, quedarán eliminadas, volviendo la tranquilidad a todas estas gentes que habitan en las márgenes de unos ríos que, como son estos nuestros, por torrenciales han venido sembrando la ruina y el luto a lo largo de muchos años.

● El Estatuto de Cantabria es publicado en el "Boletín Oficial del Estado", con fecha 11 de enero, histórica fecha, que convierte a nuestra provincia en región.

Entramos así en un momento decisivo para poder aprovechar una oportunidad creativa, todos unidos por el bien y prosperidad de una provincia, de una región por la que, de ahora en adelante, más que nunca, será preciso luchar y trabajar en beneficio única y exclusivamente nuestro.

● Se reúne la Junta de Gobierno de la Universidad de Santander, quien estudió los nuevos Estatutos de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander, oponiéndose de forma frontal a la nueva conformación que el actual rector, don Raúl Morodo, pretende dar a la UIMP desvinculando a esta Universidad de Santander, al dejar a nuestra ciudad como una sede más de la misma y extendiendo sus actividades a otros puntos de España y del extranjero.

Esta noticia conmueve a toda la población de Cantabria, puesto que la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, desde su creación, en 1934, siempre ha tenido como sede única a Santander, y por ella han desfilado, a lo largo de más de cuarenta años, las más destacadas personalidades del mundo de la ciencia, de las letras y de las artes, incluidos Premios Nobel.



La concentración que llenó plenamente la plaza Porticada, apoya la santanderinidad de la Universidad Internacional.

Aun a pesar de que el Consejo de Rectores modificó la redacción de los nuevos Estatutos, indicando que "siendo Santander la sede académica preferente de los cursos de verano", los ánimos en Santander no se calman, sino que, por el contrario, animados por el Ayuntamiento de la ciudad, y en concreto por el alcalde, señor Hormaechea, se convoca una concentración que resultó altamente masiva y en la que el pueblo de Cantabria, llenando completamente la plaza Porticada, se manifestó pública y resueltamente apoyando esta acción de reivindicación de la santanderinidad de nuestra Universidad Internacional.

FEBRERO

● Mal comienza el mes más corto del año. Mal. Se nos lleva a la primera víctima del aceite de colza, en la persona de Amador Sardina del Río, un anciano de setenta y seis años y vecino de Matamorosa. A este respecto podemos añadir que los afectados por el síndrome tóxico en Cantabria sumaron 52 ingresados, quienes adquirieron y tomaron aceite de colza, cuya recogida por la autoridad, sobre todo en las zonas de Campoo y Liébana, superaron los 15.000 litros.

● Por fin, y después de haber permanecido cerradas las mundialmente célebres cuevas de Altamira, de conformidad con lo acordado por el grupo de expertos que ha estado examinando a lo largo de todo este tiempo el estado de las pinturas, para ver si estaban o no deterioradas, se han abierto al público visitante.

Momento histórico también para esas cinco personas afortunadas que han sido las primeras en introducirse en la oquedad dada en llamarse la Capilla Sixtina del arte cuaternario.

Tan sólo veinte minutos duró la visita de estas cinco primeras personas, hábilmente conducidas en el interior por el guía Manuel Gutiérrez,

hijo de aquel célebre Simón que fue el primer guarda durante más de cuarenta años.

A lo que parece, y en esto coinciden todos cuantos han visitado las cuevas ahora, las pinturas se encuentran en estado inmejorable.

● Cantabria estrena presidente de su Asamblea Regional, en la persona de don Isaac Aja Muela, alcalde de San Vicente de la Barquera, quien obtuvo 21 votos a su favor, contra los 13 que sumó su oponente, don Justo de las Cuevas.

Con esta nominación se inicia la andadura autonómica real, aunque falta aún por crearse el órgano clave, que es la Diputación Regional, como Gobierno de Cantabria.

● Y llegó el carnaval, las fiestas profanas que preceden a la Cuaresma, prohibidas durante cuarenta años. Y han llegado con euforia, con fuerza, con brillantez y con asistencia de numeroso público.

Donde más carácter han tenido y una brillante representación que ha dejado tamañitas a las de Santander, por más populares éstas y en casos hasta populacheras, han sido en las localidades costeras de Santoña y de Laredo, sin olvidar por ello también a Reinosa. En cualquiera de estas tres villas cántabras, los disfraces, el buen gusto, el derroche de alegría sana y desbordante han competido entre sí, como ejemplo de lo que deben ser estas fiestas sin caer en la chabacanería.

● Lo nunca visto en la ciudad. Una fortísima tormenta de granizo se abatió sobre Santander —mientras el resto de la provincia quedaba bajo una manta de nieve—, dejando a nuestra capital durante un par de horas del mediodía inhábil para el tránsito, tanto rodado como peatonal.

Fue un espectáculo impresionante, nunca visto en tan gran magnitud, el que apareció ante los ojos atónitos de los santanderinos, con la gruesa capa de granizo tapando calles y plazas con un inmenso manto blanco. Como es lógico, después, con el deshielo, el centro de la ciudad se vio inundado con el agua, que alcanzaba

más de 30 centímetros de altura, dando lugar a espectáculos curiosos e imprevistos entre los peatones que precisaban cruzar las calles con el agua hasta las rodillas...

MARZO

● Son agasajados los "Montañeses del Año" designados por el Ateneo de Santander, en una cena celebrada en un céntrico hotel de la ciudad. Esta vez les ha correspondido esta preciada distinción a don José Luis González Sobral, hasta ahora delegado de Cultura en Santander; el laureado poeta José Hierro; la ministra de Cultura, Soledad Becerril, descendiente de Alsedo Bustamante; el general de la Guardia Civil don Javier Cereceda Colado; monseñor don Antonio de Hornedo Correa, obispo de Chachapoyas, Perú, comillano de nacimiento y vicepresidente de la Comisión Episcopal de Perú; el potenciador del turismo a escala provincial y nacional don Benjamín Martín Pelayo; el naviero y hombre de empresa don Fernando María Pereda Aparicio; el compositor don Miguel Ángel Samperio; los pintores Adolfo Estrada y Enrique Gran; el fundador de la Asociación Montañesa de Méjico, don Fidel Carrarranchedo de la Higuera, y finalmente, también a la Diputación Provincial, en la persona de su presidente, don José Antonio Rodríguez.

● Se adjudican, en 451.846.090 pesetas, las obras para resolver definitivamente el vertido de aguas residuales a las playas del Sardinero, es decir, para acabar de una vez por todas con la contaminación en nuestras playas.

El plazo señalado para llevar a cabo tan importante acción, que viene a cerrar otras anteriores de saneamiento en La Magdalena, Camello, La Concha y Primera playa, es de dos años, así que, transcurrido este plazo, quedarán las playas santanderinas libres de gérmenes y de detritus, tanto sólidos como líquidos, a la vez que de esos malos olores que de vez en cuando se ciernen, sobre todo hacia el final de la segunda playa del Sardinero.

El proyecto, en síntesis, consiste en crear un gran colector que recoja todas esas aguas fecales y las lleve hacia una zona comprendida entre



Se abren de nuevo las Cuevas de Altamira. Sólo para cinco personas diarias, según dictamen del grupo de expertos que han estudiado últimamente el estado de las pinturas.

La Maruca y Cabo Mayor, junto a las antenas de Radio Nacional. Allí se construirá una planta trituradora y depuradora, además de un túnel de 400 metros entre esta estación depuradora y el



Don Isaac Aja Muela, alcalde de San Vicente de la Barquera, elegido presidente de la Asamblea Regional de Cantabria.

acantilado, para verter a través de él todas estas aguas ya asépticas en el mar.

● Se dan a conocer los precios agrarios señalados por el Gobierno y en Cantabria, los ganaderos y labradores muestran su adversidad, por cuanto no encuentran justo el de la leche, considerando las 25,75 pesetas litro insuficientes.

La subida supone un incremento inferior al 10 por 100 sobre la tarifa anterior, en tanto que el resto de los productos relacionados con la ganadería han experimentado un aumento del 13 por 100.

Al precio de la leche —quizá el más importante renglón económico de la Montaña, por el volumen de riqueza diaria que genera— habrá que añadir unos pluses que están prefijados, guardando directa relación con la calidad de leche expedida, teniendo en cuenta la cantidad de grasa etc. De ahí que, en caso de que la calidad, a juicio de los técnicos, fuese superior, los precios señalados ahora para el litro se verán incrementados, aunque los ganaderos aducen que esto es pura teoría y que el precio ideal que debiera haberse señalado era el de 28 pesetas litro.

● José Antonio Rodríguez obtiene su investidura como primer presidente de la Diputación Regional de Cantabria, por una mayoría de 21 votos, contra 12 de sus oponentes. El nuevo presidente presentó su programa de gobierno, al que respondieron los diversos portavoces de los demás partidos exponiendo sus objeciones. Mientras esto sucedía en Santander, en Madrid, el Comité Ejecutivo del partido UCD, al que pertenecen los nuevos presidentes de la Asamblea Regional y presidente de la Diputación Regional, además de otros seis militantes, decretaba la expulsión de los ocho denominados disidentes.

Con esta medida, un nuevo paréntesis se abre en torno a la autonomía de Cantabria, que esperamos, y deseamos, se cierre cuanto antes, en bien de toda nuestra región.

J. POO

Fotos: Manuel BUSTAMANTE



Don José Antonio Rodríguez, primer presidente de la Diputación Regional de Cantabria, presentó su programa de gobierno.



Crujir de huesos quebrados

Francisco Revuelta Hatuey

Santander, 1981.

Francisco Revuelta Hatuey presenta ante nosotros la triste, dura, avasalladora y cruel estampa de la conquista de América. Nos pinta el elemento vegetal y animado, así como el humano preexistente a Hernán Cortés y coincidente con él: "los de aquella lengua incansable, parlera, musical". Avanza con una referencia a la esclavitud procedente de África, da un salto para eludir a la crueldad batistiana y continúa con la primera aparición del "yo" para expresar su contemporaneidad con "El" (Ernesto "Che" Guevara) —representante del idealismo de la revolución— y con Fidel, Raúl y los otros. De la segunda parte, titulada "Una gran cuna mineral que ya se abre", merece mención especial su relato "El Mozartín", plenamente subjetivo, plétórico de intimidad: se centra en su finca de Cuba. Esboza retratos de los personajes que por ella pululan. Mezcla el tiempo pasado con el presente histórico e incluso con el presente futuro, logrando acercarnos a la acción con gran intensidad. Y, al abandonar Cuba, sus ojos de niño miran por última vez, preñados ya de nostalgia, el entorno de sus pendientes presencias y de vivencias que vertiginosamente galopan hacia su pasado. Así, va de lo general de la historia de América a lo particular de su "yo".

La obra en sí encierra gran lirismo y la función estética impregna todas sus páginas. Desde un punto de vista fónico se encuentran sonoras aliteraciones, bellas sinestesias visuales, auditivas, táctiles y térmicas, llegando hasta la jitanjáfora, que nos hace recordar a su semipaisano, el poeta cubano Nicolás Guillén de "Sóngoro Cosongo", con resonancias afrocubanas.

Por lo que respecta a su nivel léxico, es rico en americanismos, voces antillanas, lo cual, sin embargo, no dificulta su comprensión. Aparecen largas listas de enumeraciones ya cromáticas, ya referentes al mundo vegetal, caóticas en ocasiones para adecuar de modo más perfecto el fondo a la forma. Usa reiteraciones, ampliaciones y algunas derivaciones precisas. Abunda la adjetivación, que en algunos casos es bímembre e incluso trimembre, y contribuye en gran manera a pintar y describir de modo admirable.

Notorios paralelismos, contruidos con poéticas metáforas, dan unidad a algunos temas, resaltando e incrementando esa función estética de este hecho literario concreto.

La obra, en fin, si bien escrita en prosa, es lírica y recrea al lector no sólo por lo que le comunica, sino por las connotaciones que le sugiere. Las ilustraciones son de Benjamín Palencia.

**Luz María
FUERTES
GONZALEZ**

Jugando a la vida

Leopoldo Rodríguez
Alcalde

Edita: Institución Cultural de Cantabria.

239 páginas. Precio: 800 pesetas.

De tantos cuantos hombres de letras ha dado esta tierra en las últimas décadas, es don Leopoldo Rodríguez Alcalde la persona que más cerca está en el



recuerdo y el cariño de la gente de a pie que cotidianamente tropieza con él. Polígrafo ilustre, dedica todo su tiempo a la cultura, siendo autor que hace tiempo entró por mérito propio en nuestra montaña cosmovisión literaria. Ahora, la Institución Cultural de Cantabria le ha editado un libro de versos que recoge poemas escritos desde 1948 a 1978. Hay en esta magnífica obra poética intimismo, nostalgia, meditación, recreación de hechos plásticos, amor, mucho amor volcado en las cosas pequeñas, y el tiempo, siempre presente: en cada poema, un latigazo al tiempo: al pasado y al por venir. Un libro más para leer atentamente, para saborear en cada página. Un libro que está escrito (y se nota) desde el corazón, con esa sinceridad que caracteriza al hombre querido por todos y que ahora se nos abre pleno de sensibilidad, que nos transmite en cada verso.

Aves canoras de Cantabria

Luis de la Lama
Ruiz-Escajadillo

Edita: Institución Cultural de Cantabria. Colección de Bolsillo, número 11.

191 páginas con 4 fotografías en blanco y negro y 29 dibujos en blanco y negro, de Enrique de la Lama López Areal. Precio: 200 pesetas.

Con la aparición del volumen número 11 de esta importante colección, comienza ésta a ser un bibliográfico reportaje que

nos acerca a los más variados aspectos de la cultura, la Historia, la literatura, la antropología, la Naturaleza y, en fin, la vida toda de esta singular parcela norteña.

Partiendo de la topografía de un ave, el autor de "Aves canoras de Cantabria" nos enseña cuáles son las especies de pájaros que diariamente vemos en nuestro cielo, dándonosos cumplida cuenta de todo su transcurrir entre las gentes: rutas migratorias, "acampadas", alimentación, descripción física, a qué "familia pertenecen", "manías", nombres vulgares con que se conoce en Cantabria a algunas de las aves en ella existentes (por ejemplo, el popular "frailecillo" tiene por nombre científico el más complicado de "Pyrrhula pyrrhula"), y así todo un amplio catálogo que agavilla 36 especies de aves canoras. Es ésta una de esas obras que debe estar (siempre insistiré en esto) presente en cada hogar montañés, si queremos hacer bueno eso de que conocer las cosas de nuestra tierra nos enseña e invita aún más, si cabe, a amarla.

Museo de Bellas Artes de Santander

Textos: Fernando
Zamanillo

Fotos: Angel de la Hoz

Edita: Estudio. Edición patrocinada por la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria.

100 páginas, acompañadas de 107 ilustraciones en color, 149 en blanco y negro, dos planos y un alzado del edificio. Precio: 850 pesetas.

Dedicado a la imborrable figura de nuestro entrañable don José Simón Cabarga, este libro-catálogo sirve de guía para un mejor conocimiento de los fondos que, en materia de dibujos, pinturas, obras gráficas, cerámicas, tapices, esculturas... posee el Museo Municipal de Bellas Artes de Santander, siendo la finalidad del mismo el que "la ciudad y la región



cuenten con un escaparate vivo de lo que sus artistas al crear y sus hombres al legar desinteresadamente han sido capaces de atesorar, para que el pueblo participe en una constante y relajada ceremonia de la recreación", según señala en una de las solapas José Ramón Saiz Viadero, concejal delegado en el referido Museo Municipal de Bellas Artes de Santander. Arranca el libro con una sintética historia del museo propiamente dicho, pasando luego, y a través de los 30 apartados en que se divide, a relatarnos épocas y estilos de las obras alojadas en él, hasta llegar a las semblanzas biográficas de todos aquellos artistas que están allí representados con sus creaciones: Goya, Riancho, Casimiro Saiz, María Blanchard, Gerardo Alvear, Solana, Pancho Cossío, Salces, la generación de la posguerra y las nuevas generaciones...; todo un mundo plástico perfectamente resumido se brinda tanto al lector como al visitante que deseen profundizar en el conocimiento de las distintas parcelas que dentro de las artes se practican, de una manera amena y sugestiva. A destacar la agilidad de los textos, su precisión y concisión y la soberbia calidad de las fotografías. Es éste otro de esos libros que, tocando un asunto montañés, debiera estar presente en todas las bibliotecas de las gentes cantabrras.

**Francisco
REVUELTA
HATUEY**

Fotos: FRANCISCO

DOS VETERANOS DE HOLLYWOOD: HUSTON Y WILDER

Cuando la televisión nos introduce en su "túnel del tiempo" y nos lleva a la época dorada de Hollywood, los de la generación de 1930 echamos de menos la fabulosa riqueza cinematográfica que producía incansablemente aquella "fábrica de sueños" bajo el sol de California. Y no es de extrañar que las generaciones posteriores a 1960 —las generaciones de la televisión— hayan redescubierto con admiración e interés aquellos films que eran capaces de contar cualquier historia en noventa minutos, ya se tratase de las Cruzadas, las tragedias de Maria Antonieta, un misterio de asesinato o una epopeya del Oeste.

Ahora, Hollywood se dedica a producir telefilms. Aunque los largometrajes de éxito sigan financiados por dinero norteamericano, se ruedan en exteriores de las quintas partes del mundo. Los realizadores de moda son jóvenes. Algunos, incluso, son capaces de acertar a la primera —recordemos a Michael Cimino y *El cazador*— y casi todos tienen apellidos de inmigración europea: Scorsese, Altman, De Palma, Lucas, Spielberg, Coppola...

Ha ido desapareciendo la vieja guardia de Hollywood, pero aún quedan veteranos cuyas esporádicas películas vuelven a despertar nuestra nostalgia. Y, a veces, incluso nuestra inquietud, porque también los realizadores deben saber envejecer con dignidad.

Billy Wilder y John Huston cumplen ambos setenta y seis años en 1982. Los dos siguen dirigiendo, pero mientras el primero se va convirtiendo cada vez más en un viejo cascarrabias con su corrosivo enfoque de la vida, el segundo está mostrando en su labor una ilusión inesperadamente juvenil. Así lo demuestran sus últimas obras.

Wilder nació en Austria, fue periodista en Berlín, escribió guiones en París y Hollywood y dirigió sucesivamente muchas películas, algunas tan importantes como *Días sin huella*, *El crepúsculo de los dioses*, *El gran carnaval*, *Sabrina*, *Primera plana* y *Fedora*. En su última realización ha querido jugar sobre seguro y ha trasplantado a Norteamérica una farsa que ya había dirigido en 1973 Edouard Molinaro con Lino Ventura y el fallecido actor-cantante Jacques Brel. La farsa era muy buena, se tituló en España "El embrollón", y Wilder ha sustituido a la pareja central por dos de sus actores favoritos, Jack Lemmon y Walter Matthau, a los que ya había juntado también cuando hizo *En bandeja de plata*, hace dieciséis años. Pero a fuerza de querer hacer gracia, Wilder ha exagerado de tal modo la farsa en *Aquí, un amigo*, que no sólo hace reír poco, sino que con sus exageraciones de mal gusto va desequilibrando la posible comicidad de un invento que, como se dice del vino, "ha viajado mal" desde Francia hasta California y desde 1973 a 1982.



Billy Wilder entre Jack Lemmon y Walter Matthau.



John Huston con Pelé.

Sin embargo, Huston está en un excelente momento. Su comedia deportivo-bélica *Evasión o victoria* parte de una idea original que ha sido traducida a imágenes con brioso ritmo. No en balde pasó de ser un buen guionista a dirigir excelentes títulos que desde los años 40 comprendieron *El halcón maltés*, *El tesoro de Sierra Madre*, *La jungla del asfalto*, *La Reina de Africa* y *Moby Dick*, a la vez que en los años 60 comenzaba una nueva y apreciable faceta de actor.

Su película, rodada en Yugoslavia, plantea una historia futbolística en un campo alemán de prisioneros aliados. Un oficial alemán aficionado al deporte sugiere la celebración de un partido en París entre el equipo alemán y una selección de prisioneros de guerra. El ofi-

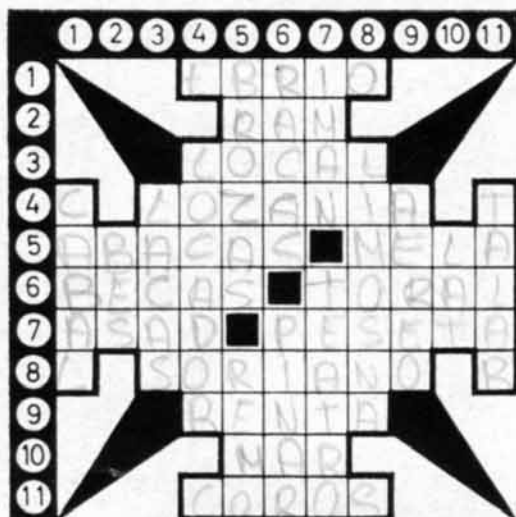
cial es Max von Sidow y los jugadores están encabezados por Michael Caine y Sylvester Stallone, a los que acompañan de figurantes algunos futbolistas famosos, como Pelé. Sin ponerse trascendente, Huston nos da una buena lección de compañerismo, deportividad y entretenimiento que muestra todavía su seguridad en el tratamiento de las imágenes. Y eso no es todo. Después de este film ha llevado a la pantalla *Annie*, la comedia musical de huerfanitas y perro que está recorriendo los escenarios del mundo. Ahora recorrerá las pantallas en agradable gira gracias a que Walter Huston es un realizador que ha sabido envejecer.

Mariano DEL POZO

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES.—1: Borracho. 2: Hijo primogénito de Jesameel. 3: Sitio cerrado y cubierto. 4: Frondosidad de las plantas. 5: Plantas de la familia de las musáceas, que se crían en Filipinas. Instrumento para marcar el ganado lanar. 6: Plazas gratuitas en un colegio. Molde para vaciar barras de cobre. 7: Exponed al fuego los alimentos. Unidad monetaria española. 8: Natural de Soria. 9: Lo que se paga anualmente como interés de una cantidad. 10: Extensión grande de agua salada. 11: En plural, composición musical para varias voces.

VERTICALES.—1: Ajustado, exacto. 2: Nombre de letra, en plural. 3: En plural, sustancia incolora que se aplica al pelo para fijarlo. 4: En Venezuela, arrendador. 5: Despojos de los vegetales. Instrumento que sirve para mover las embarcaciones. 6: Aros con que se sujeta la verga a su palo. Sitio poblado de pinos. 7: El encargado de presidir la oración entre los musulmanes. Lugar donde se representan obras dramáticas. 8: Lo que se da a un pobre por caridad. 9: Que se verifica en el aire. 10: Unidad monetaria de Letonia. 11: Dicese de la ropa que llega a los talones.

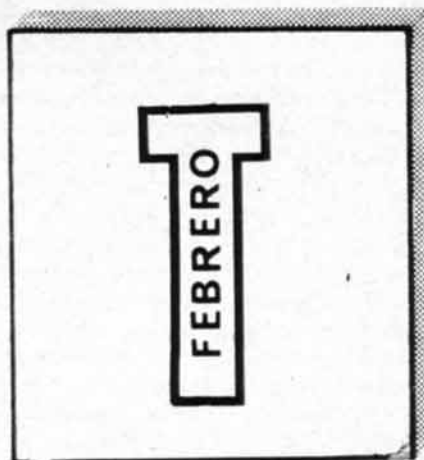


SOPA DE LETRAS

ARTE LUNDA
MESICAMBE
BREPULETT
ANCHIDOSO
OTREUNGAS
OMALAOOLE
MELENGRAJ
ANTOPASCO
CAROBLELL

SIETE ARBOLES.

JEROGLIFICO



—¿Llegaste pronto a la cena?

TEST CULTURAL

1. Primera prequinta, primer tanto que se apunta con seguridad: ¿En cuál de estos países está la ciudad de Colonia?...

Australia. Suiza. Alemania.

2. Corneille, padre de la tragedia francesa, se llamaba...

Pierre. Gastón. Roland.

3. Un 30 de septiembre se inicia por vez primera en el mundo el sistema de venta a plazos, en una operación de I. M. Singer and Company, de Nueva York, productora de las máquinas de coser. ¿De qué año estamos hablando?:

1806. 1856. 1906.

4. Mientras cantaba la ópera "Los pescadores de perlas", el famoso Gayarre perdió la voz. Estaba en el...

**Liceo, de Barcelona.
Teatro Real, de Madrid.
Scala, de Milán.**

5. Los nombres que designan a una persona, animal o cosa, diferenciándola de las demás, son nombres...

Polisílabos. Anafilácticos. Propios.

6. Una pregunta deliciosa, de las que podríamos poner en nuestra "Selección de preguntas diabólicas" que un día de estos publicaremos por fascículos: En el año 1729 nace el escritor y filósofo alemán Moisés Mendelssohn. ¿Qué relación le unía con el célebre compositor del mismo apellido?...

**Era su abuelo.
Era su hermano.
Ninguna.**

7. Ya que estamos metidos con esto de los nombres, no estaría de más hacer

otra pregunta sobre ellos: El general Castaños, héroe de la batalla de Bailén, se llamaba...

Antonio. Francisco Javier. Rosendo.

8. El italiano Torricelli estableció en el año 1643 las leyes que regían la...

**Propagación del calor en los cuerpos desenchufados.
Desactivación fotovoltaica de los jermes no curados.
Presión atmosférica.**

9. Los descubrimientos físicos han ayudado a construir el mundo moderno. Para construir, nada mejor que la Arquitectura, y en este arte un "Frontispicio" es...

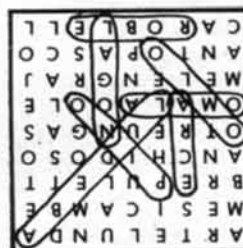
**El portero de enfrente, que es más feo que picio.
El remate triangular de una fachada.
La fachada delantera de un edificio.**

10. La última no tiene nada que ver con la Arquitectura, de la que esperamos que los profesionales no se enfaden porque además de una ciencia la hayamos considerado un arte. También es un arte la Química, aunque el personal licenciado en tal cosa y actualmente en paro se va a reír mucho cuando lo sepa. Decíamos que le preguntábamos cuál es el elemento químico de símbolo más sencillo: "A".

Plata. Argón. Molibdeno.

Terminamos, y no hará falta decirle aquello de... "Con cinco respuestas correctas, SUFICIENTE. Con seis o siete, NOTABLE. Con ocho o nueve, SOBRESALIENTE..." porque seguro que habrá conseguido responder bien a las diez, número ideal para la MATRICULA DE HONOR.

SOLUCIONES



A LA SOPA DE LETRAS

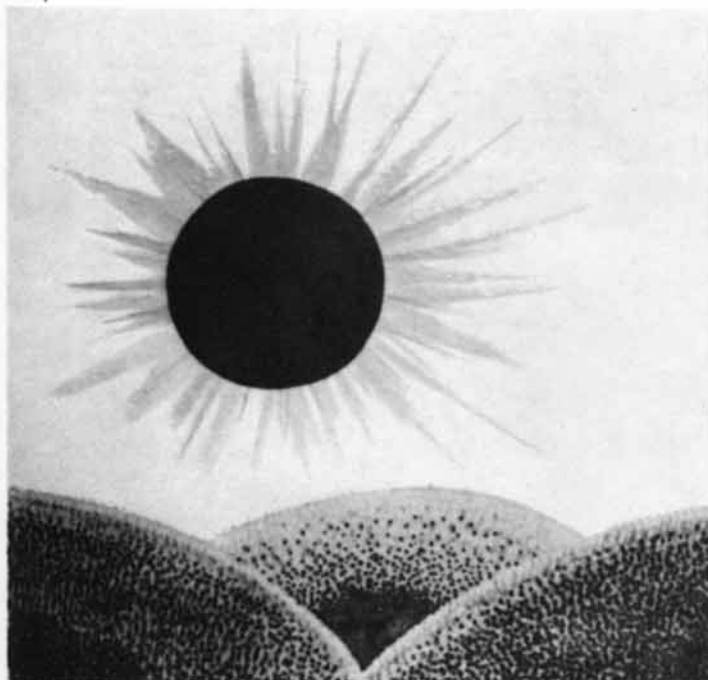
(El segundo me senté en TE)

AL JEROGLIFICO

Argón.
atmosférica. 9: Fachada delantera. 10: abuelo. 7: Francisco Javier. 8: Presión
tro Real de Madrid. 5: Propios. 6: Era su
Alemania. 2: Pierre. 3: 1856. 4: Tea-

AL TEST CULTURAL

Aéreo. 10: Lat. 11: Talar.
cas. Pinar. 7: Imán. Teatro. 8: Limosna. 9:
cas. 4: Locador. 5: Brozas. Remo. 6: Ra-
VERTICALES.—1: Cabal. 2: Bes. 3: La-
Renta. 10: Mar. 11: Coros.
cas. Toral. 7: Asad. Peseta. 8: Soriano. 9:
Local. 4: Lozanía. 5: Abacas. Mela. 6: Be-
HORIZONTALES.—1: Ebro. 2: Ram. 3:



Un cajero para todos los días del año.

y noches

En nuestra oficina central
(fachada calle Rualasal), y
en nuestra oficina n.º 1 de Torrelavega,
ponemos a su servicio una terminal
que le permitirá realizar sus operaciones
directamente y sin necesidad de
esperar o guardar colas.
EL CAJERO AUTOMATICO le
espera en plena calle para resolverle
cualquier necesidad imprevista
durante las 24 HORAS DEL DIA.
Su sistema es muy sencillo, usted sólo
necesita una tarjeta que le entregarán
en nuestras oficinas.
SOLICITE INFORMACION

**CAJERO
AUTOMATICO**
las 24 horas,
a su servicio.



**CAJA DE
AHORROS DE
SANTANDER
Y CANTABRIA**

Estamos con la gente.



*La gente sale, día tras día, de sol a sol a
construir, a enfrentar la vida con valentía y sonreír...*



*La gente sale, día tras día, con
ilusión a vivir, gente que ahorra
con alegría para conseguir.*



*Por eso... Estamos con la gente, nos
gusta la gente, la buena gente...*



*Estamos con la gente que vive la vida
sinceramente.*



*La del mar, la del campo, la de la
ciudad, con el niño que estudia, o el que
empieza a luchar...*



*Estamos con la gente, con toda la
gente, la buena gente...*



**CAJAS DE AHORROS
CONFEDERADAS**